



**Instituto de
Investigaciones
de la Ciudad**

Características demográficas y educativas de la población migrante en Quito según los Censos 2010 y 2022

Autores

Marco Acosta, Especialista de Economía Social

Andrés Viana, Director de Estudios Socioeconómicos

Revisión

María Belén Proaño, Directora Ejecutiva del Instituto de Investigaciones de la Ciudad

TABLA DE CONTENIDO

1.	Características Demográficas	5
1.1	Evolución demográfica de la población en movilidad humana en Quito: patrones de concentración (2010-2022)	5
1.2	Movilidad humana en Quito a lo largo del tiempo: patrones recientes y consolidados (2010-2022)	6
1.3	Ubicación geográfica de la población migrante	9
1.4	Estructura por edad y sexo de la población migrante en Quito: comparativo censal 2010-2022	13
1.5	Otros aspectos demográficos de la población migrante en el DMQ	15
2.	Educación	19
2.1	Escolaridad	19
2.2	Asistencia escolar neta en Quito	19
i.	Tasa de asistencia neta a Educación Inicial	20
ii.	Tasa de asistencia neta a Educación General Básica (EGB)	23
iii.	Tasa de asistencia neta en Bachillerato General Unificado (BGU) de adolescentes de 15 a 17 años	25
2.3	Tipo de establecimiento educativo	28
2.4	Titulación en educación superior	29
3.	Conclusiones	31
4.	Referencias	33
5.	Anexos	34
5.1	Distribución Parroquial de Población	34
5.2	Tasas de Asistencia Educativa Neta	37

ILUSTRACIONES

Ilustración 1:	Evolución de la población en movilidad humana por nacionalidad (2010-2022)	5
Ilustración 2:	Porcentaje de personas extranjeras en Quito respecto del total de personas extranjeras, desagregado por nacionalidad	6
Ilustración 3:	Porcentaje de población extranjera en Quito que vivía hace 5 años (migración reciente)	7
Ilustración 4:	Año de llegada a Quito de población venezolana y colombiana Censo 2022	8
Ilustración 5:	Comparativo urbano-rural de la población extranjera residente en Quito (Censos 2010 y 2022)	9
Ilustración 6:	Concentración de población venezolana por parroquias del DMQ (2010-2022)	10
Ilustración 7:	Concentración de población colombiana por parroquias del DMQ (2010-2022)	12
Ilustración 8:	Pirámide poblacional comparativa: Colombia 2010 vs. 2022	13
Ilustración 9:	Pirámide poblacional comparativa: Venezuela 2010 vs. 2022	14
Ilustración 10:	Estado civil según nacionalidad – Quito, 2022	15
Ilustración 11:	Presencia de dificultad funcional según nacionalidad – Quito, 2022	17
Ilustración 12:	Relación de dependencia según nacionalidad – Quito, 2022	18

Ilustración 13: Análisis comparativo de años de escolaridad: ecuatorianos, migrantes colombianos y venezolanos por sexo	19
Ilustración 15: Asistencia escolar neta por nacionalidad	20
Ilustración 16: Tasa de asistencia neta a la Educación Inicial por nacionalidad.....	21
Ilustración 17: Tasa de asistencia neta en Educación Inicial (EI) 3-4 años	22
Ilustración 18: Tasa de asistencia neta a la Educación General Básica (EGB) por nacionalidad	23
Ilustración 19: Tasa de asistencia neta en Educación General Básica (EGB) 5-14 años.....	24
Ilustración 20: Tasa de asistencia neta en Bachillerato General Unificado (BGU) por nacionalidad	25
Ilustración 21: Población de 15 a 17 años por condición de actividad.....	26
Ilustración 22: Tasa de asistencia neta en Bachillerato General Unificado (BGU) 15 – 17 años	27
Ilustración 23: Tipo de establecimiento educativo por nacionalidad	28
Ilustración 24: Tipo de establecimiento educativo por área y nacionalidad	29
Ilustración 25: Porcentaje de titulación en tercer nivel de educación por nacionalidad	30

TABLAS

Tabla 1: Distribución de hogares por nacionalidad en el Distrito Metropolitano de Quito (2022)	16
Tabla 2: Distribución de hogares encabezados por personas en movilidad humana en Quito,	16
Tabla 3: Composición de los hogares por nacionalidad, jefatura y tamaño en el Distrito Metropolitano de Quito (2022)	16
Tabla 4: Distribución de la población migrante venezolana en Quito (Censo 2022)	34
Tabla 5: Distribución parroquial de la población colombiana en Quito (2022).....	35
Tabla 6: Tasa de asistencia neta en Educación Inicial (EI) 3-4 años	37
Tabla 7: Tasa de asistencia neta en Educación General Básica (5 a 14 años) de migrantes Colombianos y venezolanos a nivel Parroquial	38
Tabla 8: Tasa de asistencia neta en Bachillerato General Unificado (BGU) 15-17 años a nivel parroquial: población migrante colombiana y venezolana	40

Introducción

Quito ha sido históricamente un punto de encuentro de diversas culturas, y en la actualidad continúa transformándose con la llegada de personas en situación de movilidad humana. Los flujos migratorios recientes no solo han modificado la composición demográfica de la ciudad, sino también han planteado nuevos desafíos en el acceso a derechos fundamentales como la educación. Esta realidad exige una mirada detallada sobre quiénes son las personas migrantes que habitan Quito y cómo se integran al sistema educativo local.

Entre 2010 y 2022, la población migrante en Quito se duplicó, pasando de 57 095 a 115 446 personas. Este crecimiento ha estado marcado por un cambio en la nacionalidad predominante: mientras en 2010 las personas colombianas representaban el 43,4 % de la población migrante, en 2022 fueron desplazadas por la población venezolana, que ahora constituye el 55,6 % del total migrante en la ciudad. Este cambio también ha modificado la estructura por edad de la población migrante, con una presencia notable de niñas, niños y adolescentes, así como jóvenes en edad de formación y adultos en edad laboral. Comprender la composición etaria y los hogares en los que viven permite identificar grupos prioritarios para el diseño de políticas públicas.

El acceso a la educación es un pilar fundamental para la integración social. Sin embargo, persisten brechas entre la población local y la migrante en términos de acceso, permanencia y logros educativos. La escolarización de niños, niñas y adolescentes migrantes enfrenta barreras como la falta de documentación o dificultades económicas. Además, los logros académicos reflejan desigualdades que, de no ser atendidas, pueden perpetuar ciclos de exclusión. Estas brechas requieren ser visibilizadas para trazar estrategias que garanticen el derecho a la educación sin discriminación.

Este documento se estructura en dos secciones fundamentales: primero, se describe el perfil demográfico de la población migrante en Quito, con énfasis en las personas provenientes de Colombia y Venezuela; y segundo, se analiza la dimensión educativa, considerando el acceso, las tasas de escolarización y las desigualdades existentes. A partir de esta caracterización, se busca aportar elementos para fortalecer una ciudad más inclusiva, donde la migración no sea un obstáculo, sino una oportunidad para el desarrollo colectivo.

1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS

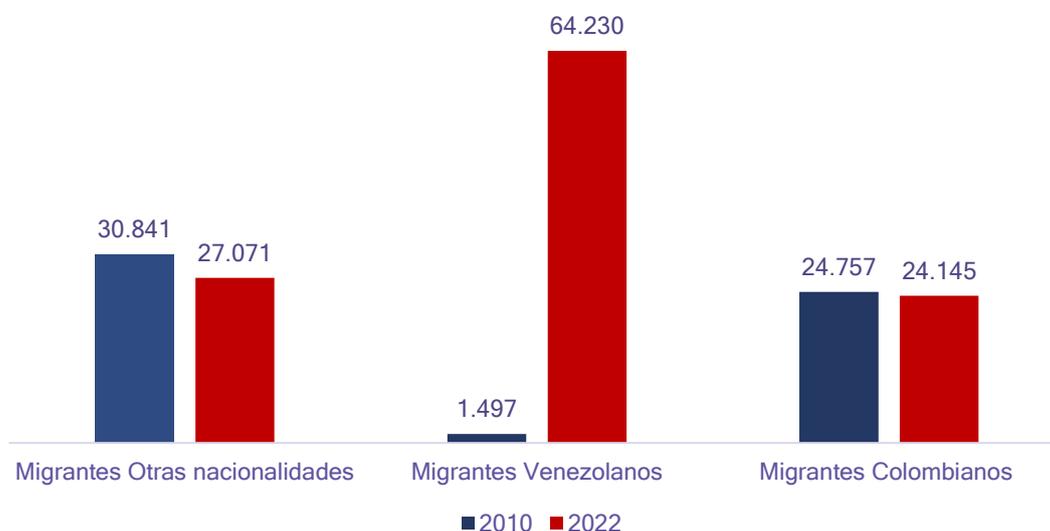
Este primer apartado analiza la evolución y características demográficas de la población en movilidad humana en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), a partir de los Censos de Población y Vivienda 2010 y 2022, con énfasis en la población migrante colombiana y venezolana. El análisis incluye la distribución por nacionalidad, lugar de residencia, estructura por edad y sexo, estado conyugal, composición de los hogares y otros indicadores clave como discapacidad y relaciones de dependencia.

1.1 Evolución demográfica de la población en movilidad humana en Quito: patrones de concentración (2010-2022)

En una ciudad de 2,68 millones de habitantes (2022), la población en movilidad humana representa un grupo minoritario pero significativo dentro del tejido social de Quito. Si se considera a toda la población, el 2,40 % corresponde a personas de origen venezolano (64.230), el 0,90 % a personas de origen colombiano (24.145), y el 1,01 % a personas de otras nacionalidades (27.071). Aunque cuantitativamente representan una porción pequeña, la migración internacional ha sido un componente relevante en la diversidad social y cultural de la ciudad.

Cuando se enfoca exclusivamente en la población en movilidad humana (115.446 personas en 2022), se observa que el 55,6 % (64.230) corresponde a personas de origen venezolano, lo que implica que 1 de cada 2 personas en movilidad humana proviene de este grupo. En comparación con 2010, cuando representaban apenas el 2,6 % (1.497 personas), el crecimiento ha sido sustancial: más del 4.000% en un periodo poco mayor a 10 años. En contraste, las personas de origen colombiano han mantenido una cifra absoluta similar, aunque ligeramente menor: de 24.757 en 2010 a 24.145 en 2022, con su participación en el total de población en movilidad pasando de 43,4 % a 20,9 %. Finalmente, el grupo de otras nacionalidades también disminuyó su peso relativo, pasando del 54,0 % (30.841) al 23,4 % (27.071). Tanto en el caso de población migrante colombiana como el de migrantes de otras nacionalidades, la reducción en su peso relativo no es un producto de un cambio significativo en el número total de migrantes¹, sino el producto de la llegada significativa de personas en movilidad de origen venezolano.

Ilustración 1: Evolución de la población en movilidad humana por nacionalidad (2010–2022)



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos
Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

Más allá de los dos grupos mayoritarios, la movilidad humana en Quito refleja una diversidad creciente de nacionalidades. La comparación entre 2010 y 2022 muestra cambios importantes en la composición de la movilidad humana en Quito, con variaciones destacadas en varias nacionalidades de origen, como se puede observar en la Ilustración 2. Uno de los casos más significativos es el de personas de nacionalidad española, que en 2010 representaban el 6,97 % del total de

¹ Para el caso de migrantes colombianos, la ligera reducción del número de migrantes durante el periodo si parece indicar un cambio en el patrón migratorio de los mismos. Entre las potenciales razones se encuentran: un cambio en el contexto político colombiano, impulsado por el proceso de paz y las políticas de retorno de migrantes (Polo-Alvis y Serrano Lopez, 2018), así como el incremento de la violencia y un percibido empeoramiento de las condiciones económicas en Ecuador, que han disminuido su atractivo como destino migratorio (Velásquez y Wagbou, 2020; Morales Revulcaba, 2023)

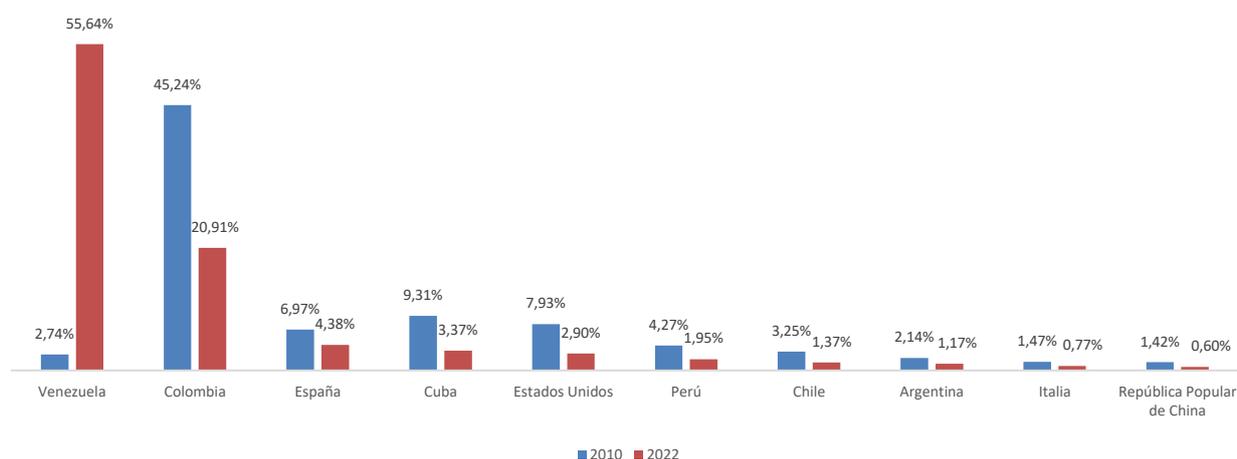
personas en movilidad humana (3.812 personas), mientras que, en 2022, aunque el número aumentó a 5.060 personas, su participación relativa descendió al 4,38 %. En contraste, se puede ver los casos de personas de nacionalidad estadounidense, que pasaron de 4.340 personas (7,93 %) a 3.349 (2,90 %), y con migrantes de origen peruano, que bajaron de 2.334 personas (4,27 %) a 2.246 (1,95 %), lo que evidencia una disminución tanto en términos absolutos como porcentuales.

Otras nacionalidades, como la chilena y la china, también presentaron reducciones en ambos indicadores. Las personas de nacionalidad chilena descendieron de 1.781 (3,25 %) a 1.577 (1,37 %), mientras que aquellas de nacionalidad china pasaron de 779 personas (1,42 %) a 695 (0,60 %). Aunque menos marcado, también se observa un retroceso en el caso de personas de nacionalidad italiana, que contaban con 805 personas (1,47 %) en 2010 y 893 (0,77 %) en 2022, mostrando una leve alza en cifras absolutas, pero con caída en participación.

Por otro lado, las personas de nacionalidad argentina mantienen una tendencia estable: en 2010 se registraban 1.171 personas (2,14 %), y en 2022, 1.347 (1,17 %), lo que representa un leve incremento numérico, pero una disminución proporcional frente al total creciente.

En conjunto, estos datos confirman que, aunque la mayoría de la población en movilidad se concentra en dos nacionalidades, existe una pluralidad de orígenes que sigue aportando a la heterogeneidad social y cultural de la ciudad.

Ilustración 2: Porcentaje de personas extranjeras en Quito respecto del total de personas extranjeras, desagregado por nacionalidad



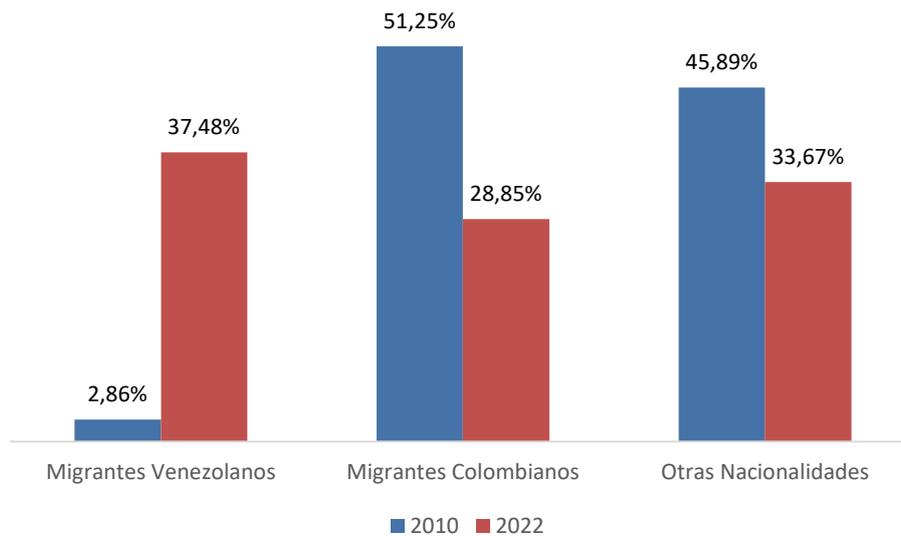
Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos
Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

1.2 Movilidad humana en Quito a lo largo del tiempo: patrones recientes y consolidados (2010–2022)

Según el Censo 2022, el 37,48 % de las personas extranjeras que residen en Quito y vivían en otra parte hace cinco años son de nacionalidad venezolana, mientras que en 2010 apenas representaban el 2,86 %. Este crecimiento significativo refleja un proceso migratorio reciente y acelerado, enmarcado en el contexto regional de movilidad forzada desde Venezuela. La magnitud del cambio da cuenta de una llegada masiva en un periodo corto, lo que permite caracterizar a esta población como predominantemente recién llegada al Distrito Metropolitano.

En contraste, el porcentaje de personas colombianas dentro del mismo grupo descendió de 51,25 % en 2010 a 28,85 % en 2022. Esta variación sugiere una migración menos reciente, con una presencia más consolidada en el tiempo. La menor proporción de migrantes colombianos que reportan haber llegado en los últimos cinco años indicaría procesos de asentamiento previos, que han reducido su representación dentro de la movilidad reciente. *“Sabemos que los migrantes colombianos en Ecuador son una población heterogénea que se ha establecido con distintas motivaciones, y que, desde sus distintos espacios, aportan al desarrollo de la comunidad de acogida y a su país de origen, Colombia” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia)*

Ilustración 3: Porcentaje de población extranjera en Quito que vivía hace 5 años (migración reciente)

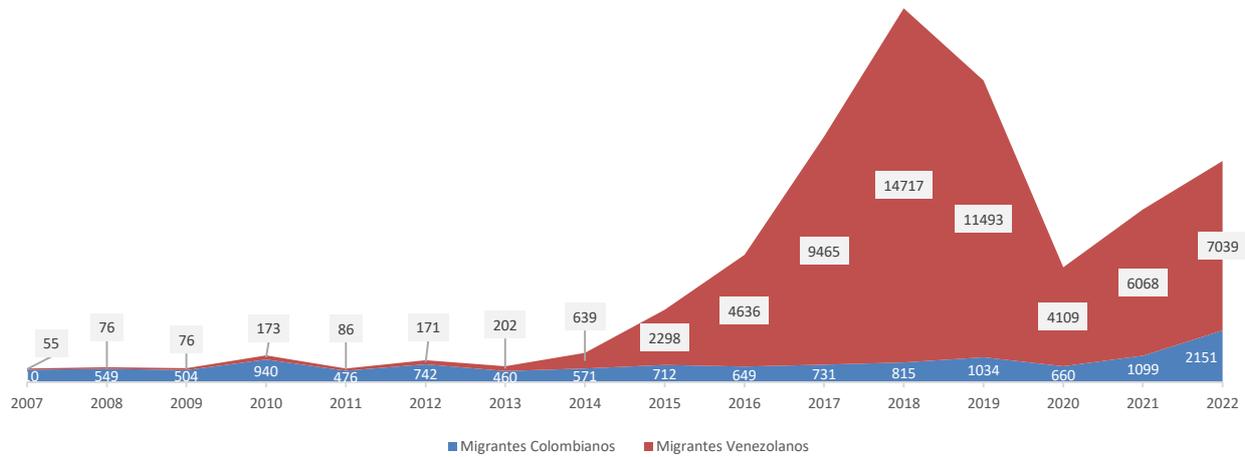


Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos
Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

Finalmente, el grupo de otras nacionalidades también marca una diferencia relevante. En 2010, el 45,89 % de las personas provenientes de otras nacionalidades había llegado en los cinco años anteriores; sin embargo, para 2022, esta proporción descendió al 33,67 %, lo que evidencia una ligera reducción en la migración reciente desde otras latitudes. Este descenso puede estar relacionado con restricciones de movilidad global como las impuestas durante la pandemia de COVID-19, lo que sugiere que las dinámicas migratorias hacia Quito no solo se explican por factores regionales, sino también por eventos globales.

La ilustración 4 que se presenta a continuación permite identificar los momentos de llegada de la población en movilidad humana a Quito, evidenciando trayectorias diferenciadas entre los principales grupos de origen. En el caso de personas provenientes de Venezuela, se observa un patrón intensificado a partir de 2015, con un pico en 2018 que alcanzó las 14.717 personas, y aunque los valores disminuyen ligeramente en los años siguientes, se mantiene una alta incidencia hasta 2022, año en el que se registran 7.039 nuevos ingresos. Esta evolución responde, en buena medida, al agravamiento de la crisis política, económica y humanitaria en Venezuela, que ha impulsado flujos migratorios masivos hacia países vecinos, incluyendo Ecuador.

Ilustración 4: Año de llegada a Quito de población venezolana y colombiana Censo 2022



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos
Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

Si bien el gráfico ilustra el momento de llegada, es igualmente relevante considerar las formas en que estos desplazamientos se han producido. En el caso de Venezuela, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha documentado que el arribo a Quito se ha dado mayoritariamente por vía terrestre, cruzando la frontera a través del Puente Internacional de Rumichaca. Un número importante de personas ha realizado este trayecto a pie, enfrentando condiciones climáticas extremas, escasez de alimentos y agua, así como riesgos vinculados a la seguridad (ACNUR, 2022). Además, se estima que aproximadamente 1.500 personas venezolanas ingresan mensualmente a Ecuador por pasos fronterizos irregulares, lo que evidencia un flujo sostenido en condiciones de alta vulnerabilidad que los datos aquí mostrados no son capaces de capturar del todo (OIM, 2022). Estas dinámicas refuerzan el carácter forzado y precario de esta movilidad y permiten contextualizar el comportamiento observado en el gráfico anterior.

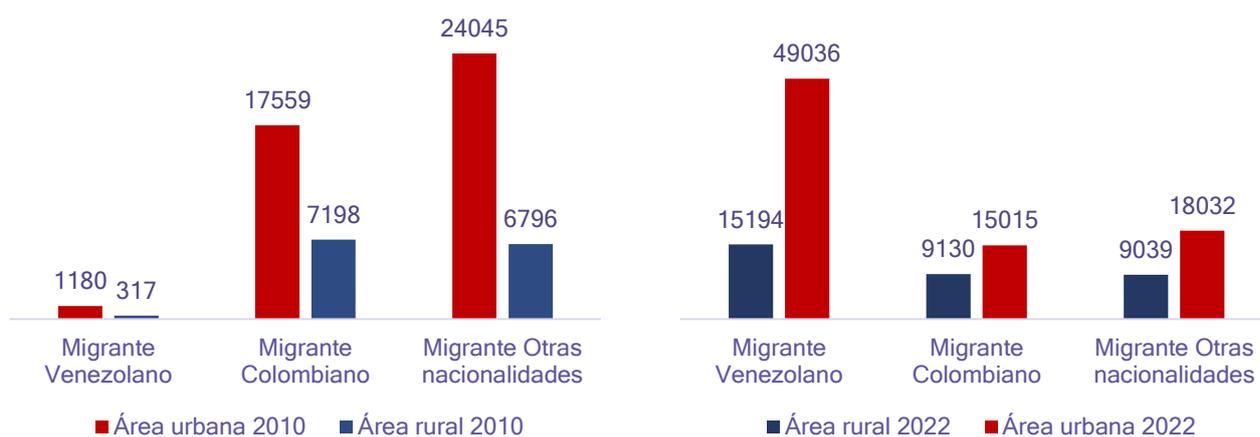
En contraste, la migración de origen colombiano presenta un comportamiento más sostenido y continuo a lo largo del período observado. Desde 2007 hasta 2022, la llegada anual ha oscilado entre las 400 y 1.000 personas, sin registrar picos abruptos, pero evidenciando una presencia constante. Este patrón se vincula a procesos prolongados de desplazamiento forzado derivados del conflicto armado, así como a flujos por reunificación familiar y búsqueda de mejores condiciones económicas. A diferencia de la migración venezolana, este grupo ha tenido un mayor tiempo de asentamiento. El gráfico permite, en este sentido, visualizar dos formas coexistentes de movilidad humana en la ciudad: una reciente, intensa y forzada; y otra más prolongada y estable.

1.3 Ubicación geográfica de la población migrante

El análisis comparativo entre los censos de 2010 y 2022 revela ligeros cambios en los patrones de asentamiento territorial de la población en movilidad humana en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). En el caso de las personas de nacionalidad venezolana, se observa un aumento en la presencia tanto en áreas urbanas como rurales. Tal como refleja la ilustración 5, en 2010, el 78,82 % (1.180 personas) residía en zonas urbanas y el 21,18 % (317 personas) en zonas rurales. Para 2022, el número de personas venezolanas aumentó a 64.230, de las cuales el 76,34 % (49.036) se asentó en áreas urbanas y el 23,66 % (15.194) en zonas rurales.

La población de nacionalidad colombiana presenta un comportamiento similar durante el periodo. En 2010, el 70,93 % (17.559 personas) residía en zonas urbanas y el 29,07 % (7.198 personas) en zonas rurales. En 2022, del total de 24.145 personas de nacionalidad colombiana, el 62,19 % (15.015) vivía en áreas urbanas, mientras que el 37,81 % (9.130) lo hacía en zonas rurales. Este aumento de 8,74 puntos porcentuales en la proporción de personas en áreas rurales podría vincularse a dinámicas recientes de expansión residencial hacia la periferia del DMQ, donde confluyen tanto procesos de asentamiento sostenido como la tendencia general de búsqueda de vivienda en parroquias rurales, en el contexto del crecimiento metropolitano.

Ilustración 5: Comparativo urbano-rural de la población extranjera residente en Quito (Censos 2010 y 2022)



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

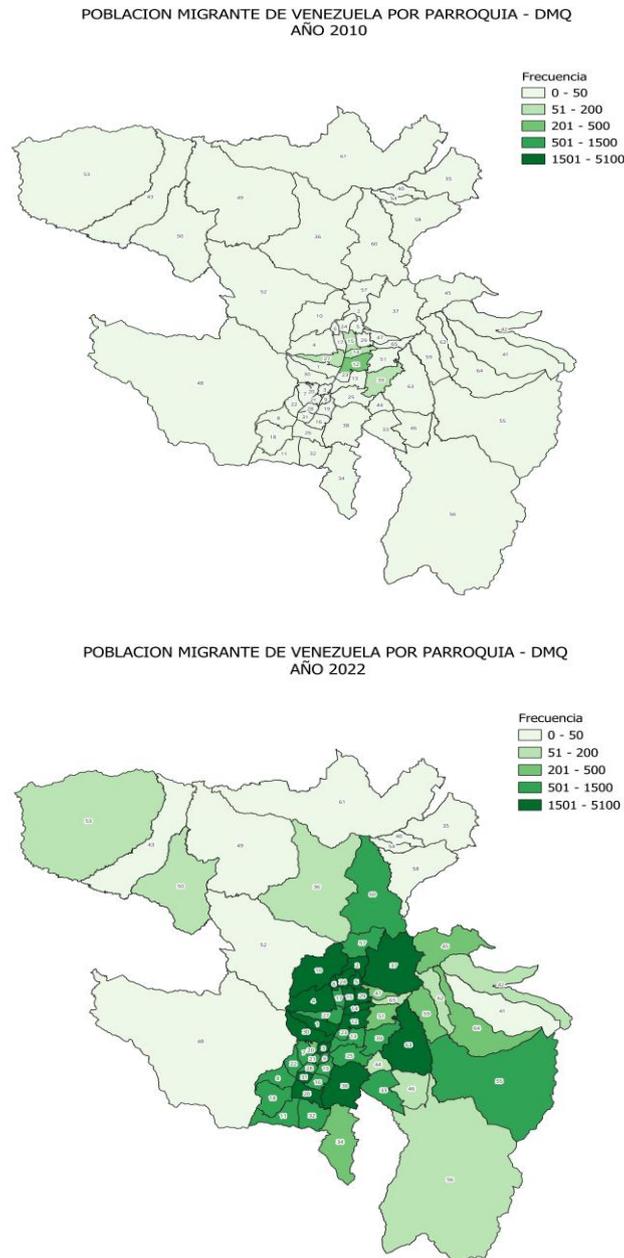
Las personas provenientes de otras nacionalidades también registran una redistribución territorial. En 2010, el 77,96 % (24.045 personas) residía en zonas urbanas y el 22,04 % (6.796 personas) en áreas rurales. Para 2022, de un total de 27.071 personas, el 66,61 % (18.032) vivía en el área urbana y el 33,39 % (9.039) en el área rural. Este cambio representa un aumento de más de 11 puntos porcentuales en la presencia rural, lo cual indica una tendencia creciente a establecerse fuera del núcleo urbano. Los patrones para las poblaciones en movilidad humana pueden ser parte de la tendencia habitacional que se ha acentuado en la ciudad en las últimas décadas, donde la expansión se da hacia parroquias periurbanas, aun clasificadas como rurales, en búsqueda de nuevas soluciones habitacionales, aunque aún ligado a una dinámica urbana.

Para comprender mejor esta redistribución, es necesario analizar el nivel parroquial, donde se evidencian patrones de asentamiento más específicos. En el caso de la población venezolana, la ilustración 6 refleja la concentración a nivel de parroquia, contrastando 2022 con 2010. Los datos del Censo 2022 muestran una alta concentración en determinadas parroquias urbanas del DMQ. En total, veinte parroquias concentran el 80 % de las 64.224 personas en movilidad humana de origen venezolano registradas en la ciudad. Este patrón no es homogéneo, sino que responde a factores territoriales diferenciados que configuran zonas de mayor atracción para este grupo poblacional.

Entre las parroquias con mayor presencia se encuentran Calderón (7,87 %, 5.053 personas), Kennedy (4,96 %, 3.187 personas), Iñaquito (4,61 %, 2.958 personas), Ponceano (4,47 %, 2.871 personas), Solanda (4,00 %, 2.567 personas) y

Jipijapa (3,85 %, 2.474 personas). Estas parroquias destacan no solo por su volumen poblacional general, sino por su ubicación estratégica dentro del tejido urbano: son sectores con conectividad vial, infraestructura consolidada y oferta de vivienda en arriendo. Además, algunas de estas zonas han sido históricamente receptoras de población en situación de movilidad, lo cual favorece la construcción de redes de apoyo y asentamiento sostenido.

Ilustración 6: Concentración de población venezolana por parroquias del DMQ (2010–2022)



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos/Dirección de Analítica de datos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

La distribución territorial se mantiene predominantemente urbana, con parroquias periféricas como Quitumbe (2,85 %, 1.830 personas) o La Ferroviaria (2,12 %, 1.359 personas) también formando parte de este conjunto, lo cual sugiere una ampliación de las zonas de recepción más allá del centro consolidado de la ciudad. En contraste, parroquias rurales o de baja densidad como Yaruquí, Nanegal, Perucho o Pintag no alcanzan participaciones significativas, lo que confirma que la movilidad de origen venezolano continúa siendo esencialmente urbana. Todos estos datos se reflejan de forma más clara en la tabla 19, presente en el anexo 9.,1 del documento.

Este patrón concentrado tiene repercusiones concretas para la planificación urbana y social. La elevada densidad de personas en movilidad humana en ciertos sectores puede representar un desafío para los servicios públicos. Por ello, resulta fundamental que el enfoque territorial oriente tanto el análisis como el diseño de políticas públicas destinadas a

la integración de esta población en el (DMQ). En este contexto, Quito, a diferencia de otras ciudades de la región, implementó desde 2019 programas de atención humanitaria con el apoyo de organismos internacionales como el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Este puede ser un factor adicional que también influyó en la elección del lugar de residencia, al facilitar puntos de acceso y asistencia en zonas específicas de la ciudad.

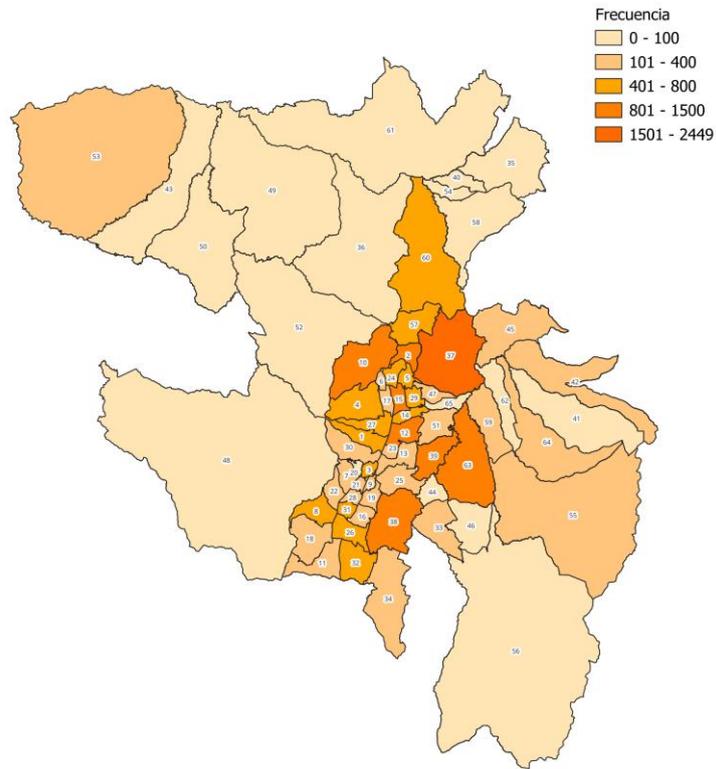
El análisis parroquial de la población en movilidad humana de nacionalidad colombiana evidencia un patrón de asentamiento más distribuido en comparación con otros grupos migratorios. Según los datos del Censo 2022, veintiocho parroquias del DMQ concentran cerca del 80 % de las 24.144 personas de nacionalidad colombiana registradas en la ciudad. Este patrón refleja un asentamiento menos concentrado que el observado en la población venezolana, con una presencia significativa en sectores tanto urbanos como de transición periurbana.

Entre las parroquias con mayor número de residentes colombianos se encuentran Calderón (10,14 %, 2.449 personas), Iñaquito (5,55 %, 1.341), Tumbaco (4,85 %, 1.170), Kennedy (4,09 %, 988), Conocoto (3,98 %, 960) y Carcelén (3,70 %, 893). Cabe resaltar que la población colombiana muestra una inserción importante en parroquias que combinan características urbanas consolidadas con zonas de expansión, lo que sugiere procesos de asentamiento prolongado y progresivo.

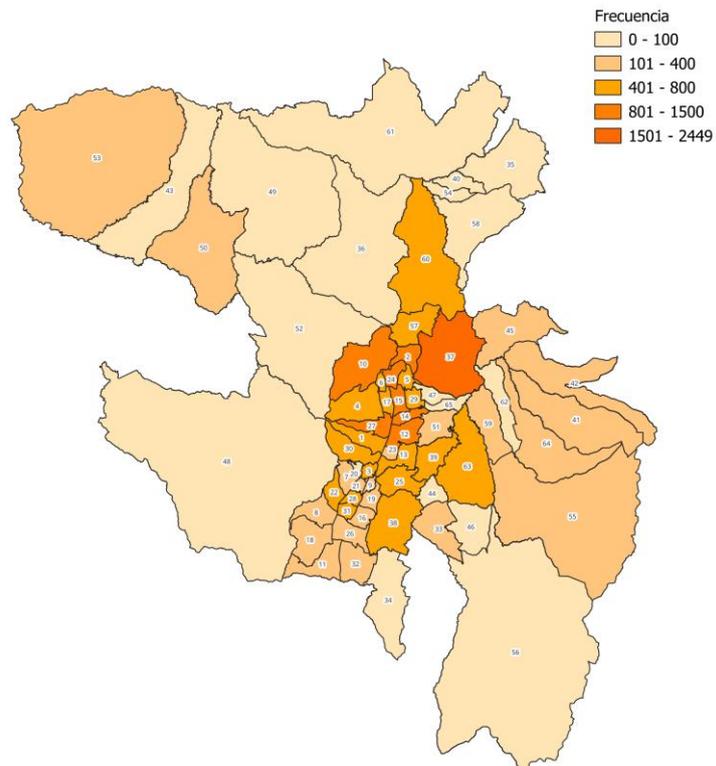
A diferencia de la población venezolana, el patrón de localización de la población colombiana en el DMQ se caracteriza por una inserción más equilibrada entre parroquias centrales, intermedias y periféricas. Este comportamiento se refleja en la presencia significativa de personas de nacionalidad colombiana en parroquias rurales y de expansión urbana. Por ejemplo, Tumbaco concentra el 4,85 % de esta población (1.170 personas), mientras que Cumbayá y Pomasqui representan el 3,48 % (841 personas) y el 1,83 % (442 personas), respectivamente. Estos porcentajes contrastan con su baja representación en los patrones de asentamiento de otros grupos migrantes, lo cual sugiere trayectorias migratorias diferenciadas.

Ilustración 7: Concentración de población colombiana por parroquias del DMQ (2010–2022)

**POBLACION MIGRANTE DE VENEZUELA POR PARROQUIA - DMQ
AÑO 2022**



**POBLACION MIGRANTE DE COLOMBIA POR PARROQUIA - DMQ
AÑO 2010**



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

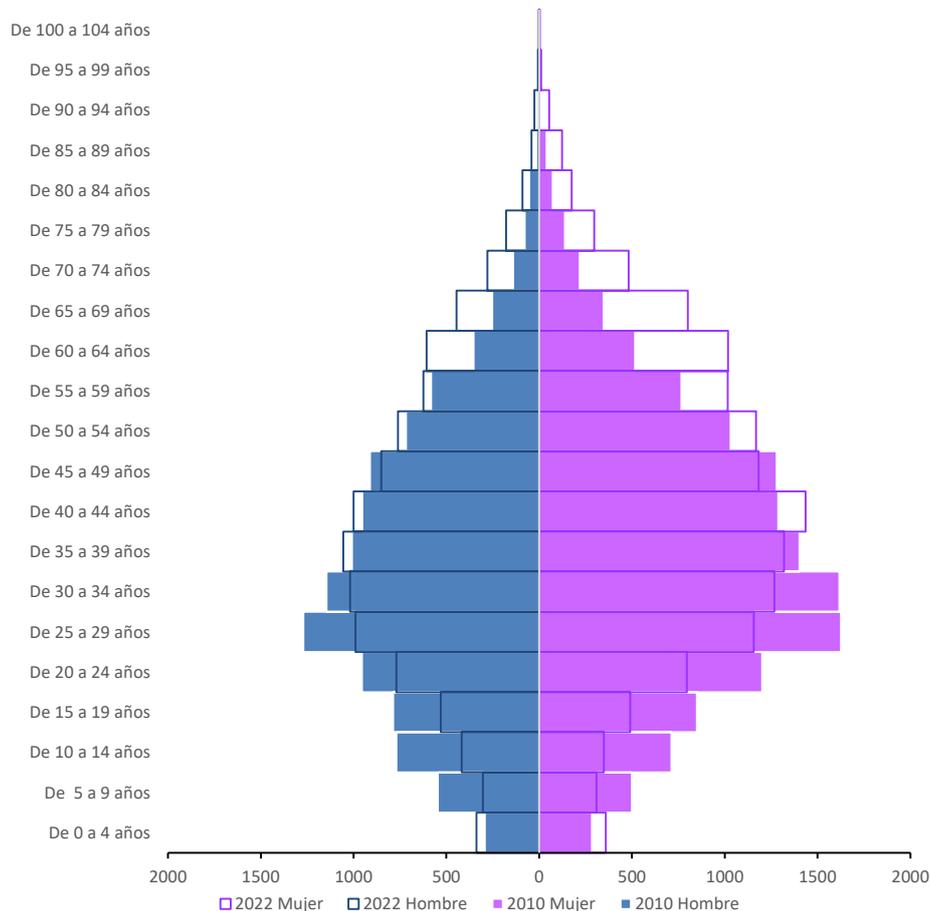
Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

1.4 Estructura por edad y sexo de la población migrante en Quito: comparativo censal 2010-2022

La estructura demográfica de la población colombiana en movilidad humana en el DMQ evidencia una composición predominantemente adulta, con énfasis en los grupos de edad económicamente activa. Según los datos censales, en 2022 se registraron 24.145 personas de nacionalidad colombiana, de las cuales 10.333 eran hombres y 13.812 mujeres. La mayor concentración se encuentra en el rango de 25 a 49 años, que agrupa a 11.276 personas (4.915 hombres y 6.361 mujeres), es decir, el 46,7 % del total. Este patrón indica un perfil migratorio vinculado a la búsqueda de empleo, la inserción en actividades económicas y la conformación de hogares con trayectorias de asentamiento prolongado. La tendencia ya era visible en 2010, cuando en ese mismo grupo etario se concentraban 12.505 personas (5.291 hombres y 7.214 mujeres), lo que refuerza la idea de una presencia sostenida de esta población en el DMQ.

En términos de género, el peso de la población femenina es sustancial. Las mujeres en el 2022 constituyen el 57,2 % del total de personas colombianas en movilidad humana, proporción que se mantiene constante en casi todos los grupos etarios. Este comportamiento se alinea con los informes de ACNUR (2021), que señalan un impacto diferenciado del desplazamiento forzado sobre mujeres colombianas, especialmente en contextos de violencia armada y ruptura de vínculos comunitarios. La presencia de migración femenina, en especial madres solteras, conlleva implicaciones específicas para la política pública, particularmente en materia de acceso a servicios de salud, protección frente a violencias basadas en género y oportunidades de integración económica. Asimismo, la creciente proporción de personas mayores plantea desafíos adicionales en términos de atención geriátrica y cobertura de redes de cuidado.

Ilustración 8: Pirámide poblacional comparativa: Colombia 2010 vs. 2022



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

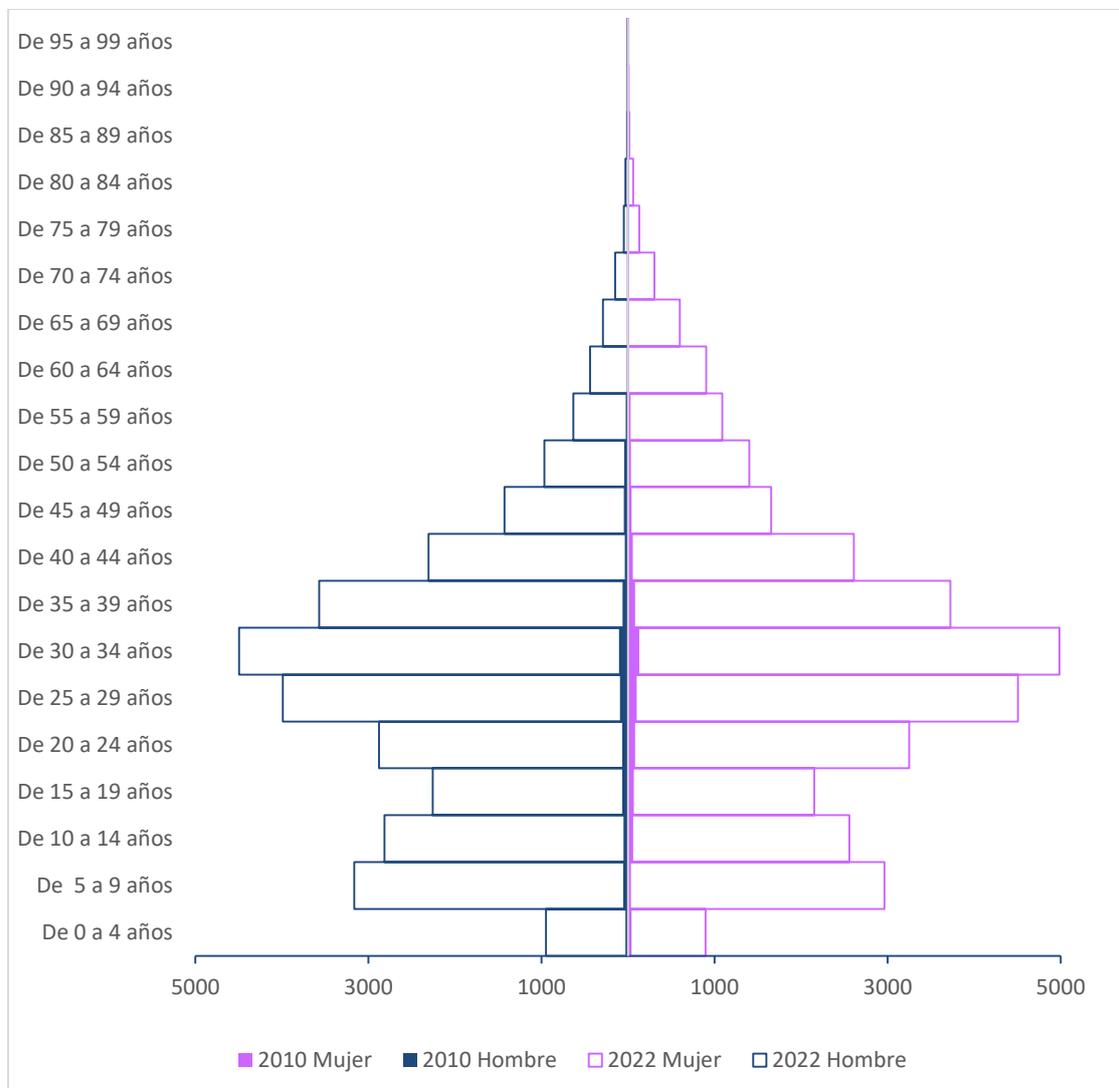
Por otro lado, la estructura etaria de la población venezolana en movilidad humana en el DMQ reflejada en la ilustración 9 evidencia el crecimiento amplio durante el periodo, y que se concentra en población predominantemente joven. En el Censo 2010 se registraban apenas 666 personas entre los grupos de edad de 25 a 44 años (297 hombres y 369 mujeres). Para 2022, este mismo segmento alcanzó un total de 30.193 personas (14.358 hombres y 15.835 mujeres). El grupo etario más numeroso corresponde a quienes tienen entre 30 y 34 años, con 9.481 personas. Este perfil demográfico

sugiere un proceso de movilidad orientado al trabajo y la reconstrucción de proyectos de vida, en un contexto de salida forzada debido a la crisis política, social y económica de Venezuela.

Asimismo, resalta el crecimiento de la población venezolana en edad escolar, particularmente entre los grupos de 5 a 14 años. En 2010, este segmento sumaba 200 personas (105 hombres y 95 mujeres), mientras que en 2022 ascendió a 11.497 personas (5.977 hombres y 5.520 mujeres). Esta evolución sugiere una configuración migratoria que incluye niños, niñas y adolescentes, y podría estar asociada a procesos de desplazamiento conjunto de núcleos familiares. La presencia de este grupo etario implica la necesidad de fortalecer respuestas en el sistema educativo, los servicios de cuidado y la protección de derechos para la niñez en situación de movilidad humana.

A diferencia del caso colombiano, caracterizado por una presencia más prolongada y heterogénea en el tiempo, el patrón venezolano revela un desplazamiento masivo, reciente y concentrado en edades productivas, con una leve mayoría femenina (52,4 %). Este carácter feminizado ha sido documentado por ACNUR (2023), que destaca los riesgos específicos que enfrentan las mujeres en movilidad humana, incluyendo violencia de género, explotación laboral y acceso limitado a servicios básicos. En este sentido, el diseño de políticas públicas en Quito debe incorporar enfoques diferenciales e interseccionales que consideren tanto el género como la etapa del ciclo de vida, priorizando estrategias de protección y oportunidades de integración para esta población altamente vulnerable.

Ilustración 9: Pirámide poblacional comparativa: Venezuela 2010 vs. 2022



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

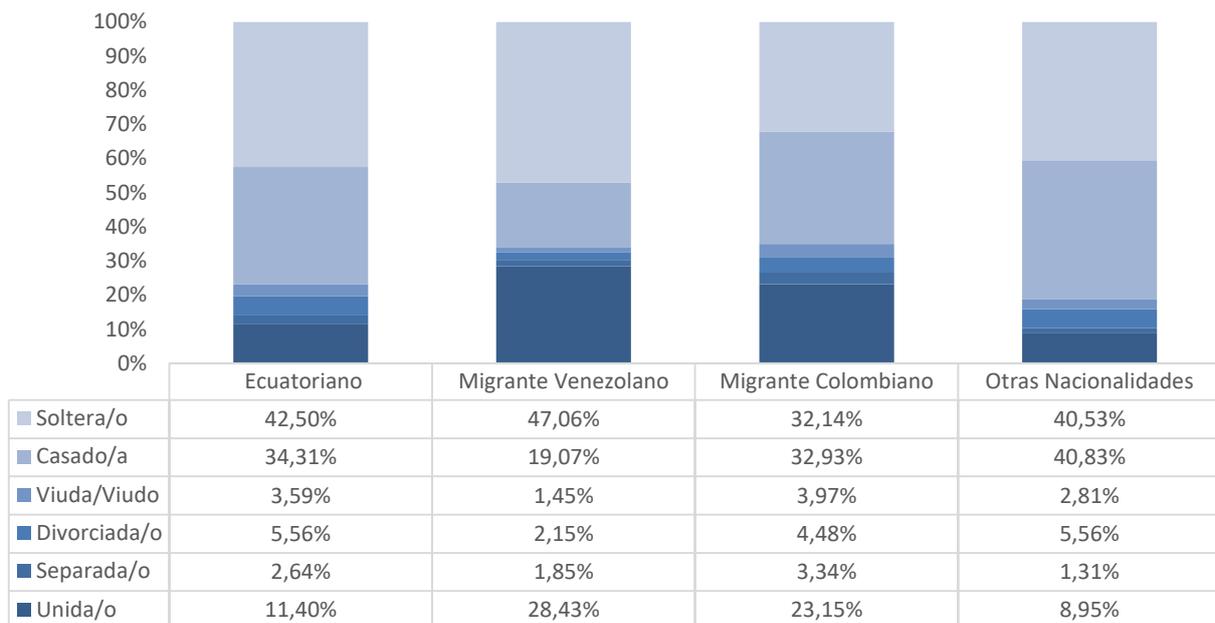
1.5 Otros aspectos demográficos de la población migrante en el DMQ

I. Estado conyugal

El análisis del estado civil según nacionalidad en 2022 revela diferencias significativas en los patrones de conformación familiar y situación conyugal entre la población ecuatoriana y la población en movilidad humana residente en Quito. Mientras que el 34,31 % de las personas ecuatorianas se encuentra casada, y una proporción similar de población migrante colombiana (32,13%) comparte el mismo estado civil, esta proporción es sustancialmente menor entre las personas venezolanas (19,07 %). Además, destaca la alta proporción de personas solteras dentro de la población venezolana (47,06 %), superando a ecuatorianos (42,50 %) y colombianos (32,14 %). Este patrón puede estar asociado con una movilidad reciente, compuesta en gran medida por personas jóvenes que aún no han establecido vínculos conyugales formales, o que han migrado solas o en condiciones de separación familiar.

Por otro lado, las tasas de unión libre entre personas venezolanas (28,43 %) y colombianas (23,15 %) superan ampliamente a las de la población ecuatoriana (11,40 %), lo que podría sugerir la prevalencia de formas de convivencia más flexibles o informales, posiblemente asociadas a contextos de movilidad forzada, limitaciones económicas y barreras legales o culturales para el acceso al matrimonio civil. Esta tendencia es coherente con investigaciones de ACNUR (2021), que han documentado que las personas en movilidad humana enfrentan mayores obstáculos para el reconocimiento legal de sus uniones, especialmente en contextos donde no se cuenta con documentación regular. En conjunto, estos datos subrayan la necesidad de que las políticas públicas incorporen enfoques de derechos en la protección y reconocimiento de diversas formas familiares dentro de los procesos de integración social.

Ilustración 10: Estado civil según nacionalidad – Quito, 2022



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

II. Composición del hogar

En el año 2022, el total de hogares en el DMQ ascendió a 873.512. De este total, el 95,6 % corresponde a personas de nacionalidad ecuatoriana, lo que equivale a 834.667 hogares. En contraste, los hogares encabezados por personas de nacionalidad venezolana representan el 2,3 % (20.205 hogares), mientras que los de nacionalidad colombiana constituyen el 1,1 % (9.747 hogares). Las demás nacionalidades agrupan 8.893 hogares, es decir, el 1 % del total. Si bien los hogares de población extranjera representan una fracción menor dentro del universo global, su distribución evidencia una inserción progresiva en el espacio residencial urbano de Quito.

Tabla 1: Distribución de hogares por nacionalidad en el Distrito Metropolitano de Quito (2022)

Nacionalidad	Número Hogares	Porcentaje
Ecuatoriano	834.667	95,55
Migrante Venezolano	20.205	2,31
Migrante Colombiano	9.747	1,12
Migrante de Otras nacionalidades	8.893	1,02
Total	873.512	100

Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

Al analizar únicamente los 38.845 hogares encabezados por personas en situación de movilidad humana, como se puede ver en la Tabla 4, más de la mitad corresponde a personas de nacionalidad venezolana, con un total de 20.205 hogares (52,01 %). Le siguen los hogares colombianos con 9.747 (25,09 %) y los de otras nacionalidades con 8.893 (22,89 %). El patrón en hogares, como era de esperarse, sigue la tendencia que se observó en la distribución de personas.

Tabla 2: Distribución de hogares encabezados por personas en movilidad humana en Quito, según nacionalidad (2022)

Nacionalidad	Número Hogares	Porcentaje
Migrante Venezolano	20.205	52,01
Migrante Colombiano	9.747	25,09
Migrante de otras nacionalidades	8.893	22,89
Total	38.845	100

Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

En términos de jefatura de hogar, los datos del Censo 2022 permiten identificar diferencias entre los hogares según nacionalidad. En el caso ecuatoriano, el 62,26 % de los hogares está encabezado por hombres y el 37,74 % por mujeres. Esta proporción cambia en los hogares de personas en movilidad humana. Por ejemplo, los hogares colombianos presentan la mayor proporción de mujeres representantes (41,04 %), seguidos por los venezolanos (39,18 %), mientras que en las otras nacionalidades la participación femenina desciende al 31,11 %.

En cuanto al tamaño promedio de los hogares, también se observan diferencias. El promedio más alto se registra en los hogares venezolanos (3,25 personas), seguido por los hogares ecuatorianos (3,07) y colombianos (2,83). El contraste entre estos valores sugiere una diversidad en las estructuras familiares y en las dinámicas de convivencia. Para el caso particular de migrantes de origen venezolano, la presencia de núcleos familiares ampliados que acompañan los procesos de migración podría explicar su mayor media de miembros (OIM, 2022). Estas cifras aportan elementos relevantes para el análisis de necesidades diferenciadas en términos de política habitacional, servicios sociales y planificación territorial, sin que por sí solas definan una tipología única por nacionalidad. En consecuencia, el abordaje de la diversidad demográfica en el DMQ requiere considerar estos matices estructurales en la composición de los hogares.

Tabla 3: Composición de los hogares por nacionalidad, jefatura y tamaño en el Distrito Metropolitano de Quito (2022)

	Ecuador	Venezuela	Colombia	Otras Nacionalidades
Hogares	834.667	20.205	9.747	8.893
Representantes Hombres	519.695 62,26	12.289 60,82	5.747 58,96	6.126 68,89
Representantes Mujeres	314.972 37,74	7.916 39,18	4.000 41,04	2.767 31,11
Promedio Miembros Hogar	3,07	3,25	2,83	

Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

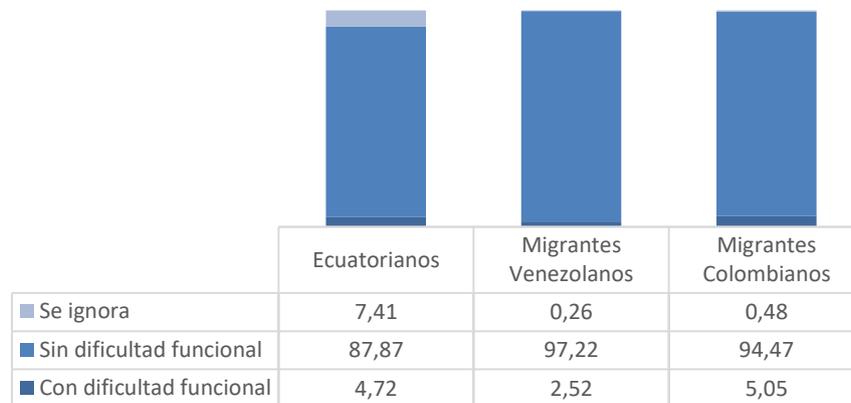
Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

III. Dificultades funcionales permanentes

En el Censo 2022, se adoptó el enfoque metodológico recomendado por el Grupo de Washington sobre Estadísticas de la Discapacidad. Este método emplea una “lista breve de preguntas sobre funcionamiento” para evaluar si las personas encuestadas presentan alguna discapacidad. Las preguntas abarcan seis actividades básicas universales: visión, audición, movilidad, cuidado personal, cognición y comunicación. En lugar de preguntar directamente sobre la existencia de una “discapacidad”, se determina el estado de discapacidad a partir de las respuestas, considerando esta como un mayor riesgo de limitaciones en la participación social (Grupo de Washington sobre Estadísticas de la Discapacidad 2020).

A partir de esta metodología, en 2022, la proporción de personas con dificultad funcional en el DMQ varía según la nacionalidad. Entre la población ecuatoriana, el 4,72 % reporta tener al menos una dificultad funcional, lo que equivale a 121.092 personas. Esta cifra contrasta con el 2,52 % de personas venezolanas (1.616 casos) y el 5,05 % de personas colombianas (1.219 casos). La población colombiana registra la proporción más alta de dificultad funcional entre los tres grupos analizados, mientras que la población venezolana presenta la menor.

Ilustración 11: Presencia de dificultad funcional según nacionalidad – Quito, 2022



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

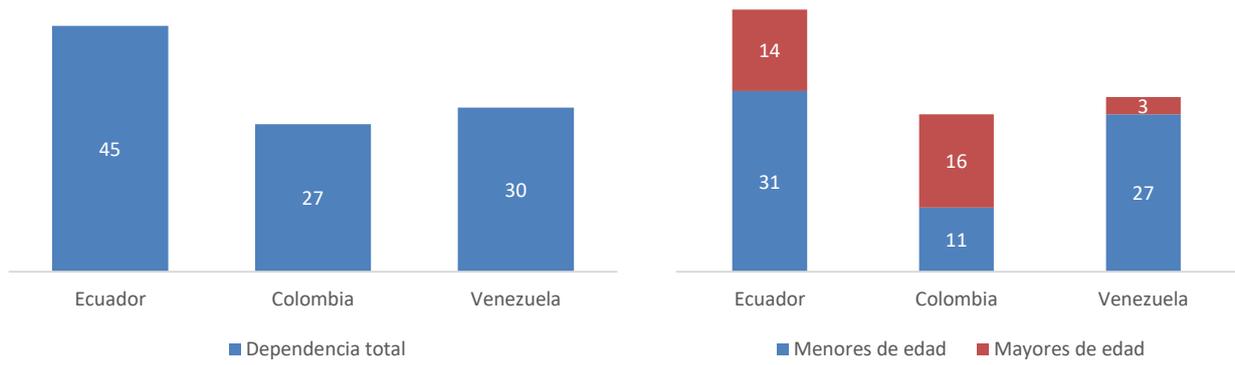
Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

IV. Relación de dependencia total, de menores y de mayores

En el año 2022, la relación de dependencia total en el DMQ presenta variaciones relevantes según nacionalidad. Este indicador, que relaciona la población dependiente (menores de 15 años y adultos mayores de 65 años o más) con la población en edad productiva (15 a 64 años), alcanza un valor de 45 entre la población ecuatoriana, lo que implica que por cada 100 personas en edad laboral hay 45 personas dependientes. En el caso de la población venezolana, este valor es de 30, mientras que en la población colombiana es de 27, reflejando una carga demográfica relativamente menor en estos grupos en comparación con la población nacional.

Al desagregar el indicador por grupos etarios, se observa que la población ecuatoriana presenta la mayor relación de dependencia de menores (31 de cada 100), seguida por la población venezolana (27 de cada 100), lo que indica una alta proporción de niños, niñas y adolescentes en estos hogares. En contraste, la población colombiana presenta una menor relación de dependencia de menores (11 de cada 100), pero muestra el valor más alto en la dependencia de adultos mayores (16 de cada 100). Puede ser también un indicativo de las diferencias en los comportamientos migratorios entre ambas poblaciones: migrantes colombianos, con una tendencia al asentamiento a largo plazo, trajeron a miembros de sus grupos familiares de mayor edad una vez asentados en el país; o, por su tiempo de permanencia más extenso, han envejecido durante su tiempo de residencia en el país. En contraste, la población migrante de Venezuela, con una dinámica más emergente, tiene mayor presencia de personas económicamente activas y a la vez presencia de niños y jóvenes, parte de los grupos familiares ampliados que llegaron en conjunto.

Ilustración 12: Relación de dependencia según nacionalidad – Quito, 2022



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

2. EDUCACIÓN

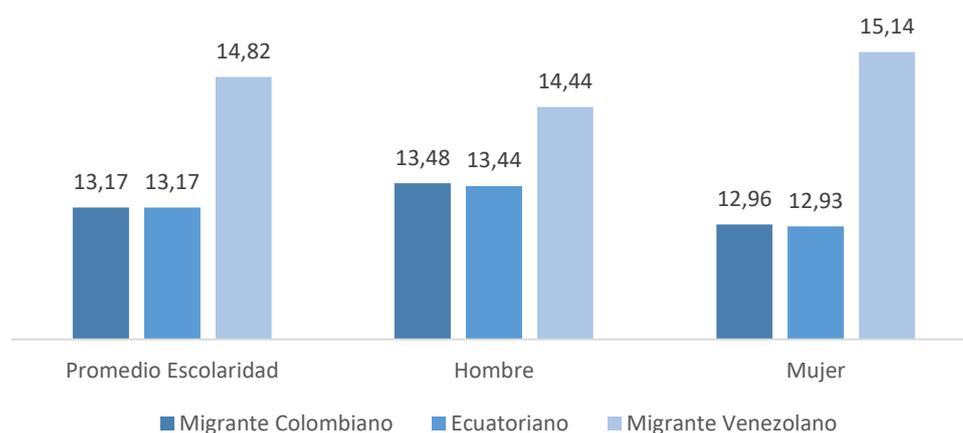
En la siguiente sección se caracteriza el acceso y nivel educativo de la población migrante colombiana y venezolana, contrastando con la población ecuatoriana en el DMQ. Se repasa el nivel de escolaridad promedio de adultos, la tasa de asistencia escolar neta por grupos etarios y niveles educativos, el tipo de establecimiento al que acceden los estudiantes y la titulación en educación superior. Esta mirada integral permite comprender la trayectoria educativa de la población en situación de movilidad en relación con la población local.

2.1 Escolaridad

El promedio de años de escolaridad se mide por el nivel educativo alcanzado por las personas mayores de 24 años. La ilustración 13 muestra que los migrantes venezolanos poseen un mayor número de años de escolaridad en comparación con sus pares ecuatorianos y colombianos mayores de 24 años.

En promedio, los ecuatorianos mayores de 24 años tienen 13,17 años de escolaridad al igual que los migrantes colombianos mismos que alcanzan 13,17 años, lo que indica que ambos grupos generalmente completan la Educación General Básica (EGB) y parte del Bachillerato. Por su parte, los venezolanos presentan un promedio de 14,82 años de escolaridad, superando a las otras poblaciones en 1,7 años, respectivamente, lo que sugiere que muchos han completado el Bachillerato e incluso iniciado estudios superiores.

Ilustración 13: Análisis comparativo de años de escolaridad: ecuatorianos, migrantes colombianos y venezolanos por sexo



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2022)

Al desglosar por género, no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres ecuatorianos y migrantes colombianos. Los hombres ecuatorianos tienen 13,44 años de escolaridad y las mujeres 12,93 años, una brecha de 0,51 años. En el caso de los migrantes colombianos, los hombres alcanzan 13,48 años y las mujeres 12,96 años, con una diferencia de 0,52 años. Sin embargo, en los migrantes venezolanos se evidencia una brecha significativa: las mujeres venezolanas alcanzan un promedio de 15,14 años de escolaridad, superando a los hombres en 0,7 años, quienes tienen en promedio 14,44 años; reflejando una mayor escolarización femenina en la población venezolana migrante que reside en el DMQ.

2.2 Asistencia escolar neta en Quito

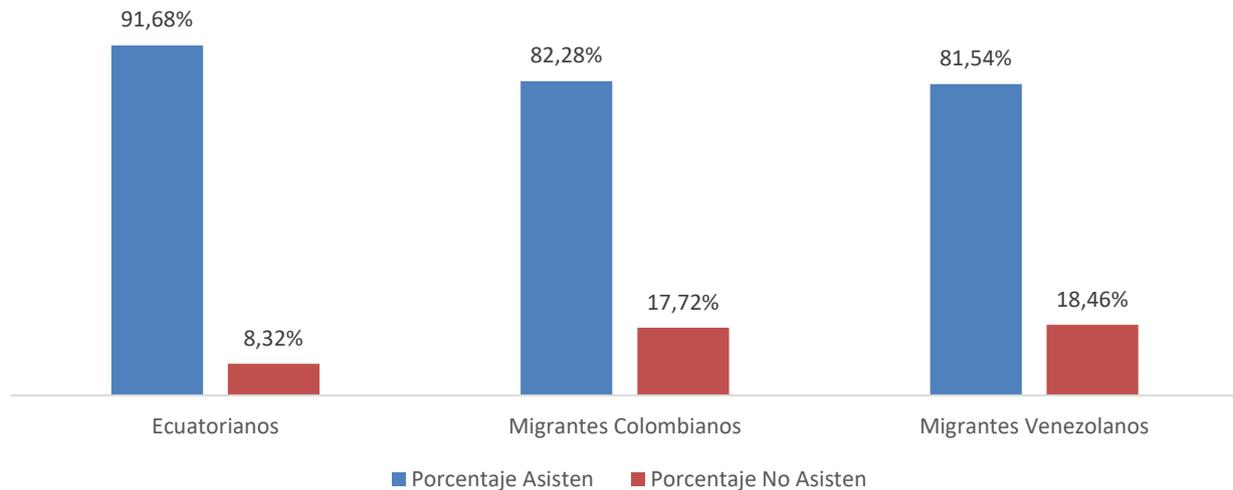
En el rango de edad de 3 a 17 años, los niños y jóvenes migrantes colombianos y venezolanos registran tasas de asistencia educativa relativamente altas, superando el 80% en ambos casos. Los migrantes colombianos alcanzan un 82,28% de matriculados (1.867 de 2.269 registrados), mientras que los venezolanos presentan un 81,54% (12.582 de 15.430).

Desde una perspectiva comparativa, la brecha entre migrantes y no migrantes en asistencia es de aproximadamente 10 puntos porcentuales (la tasa de matrícula en niños y jóvenes ecuatorianos es de 91,68%). Este margen evidencia una disparidad, especialmente si se considera que los migrantes enfrentan desafíos adicionales, como adaptación a un nuevo sistema o situaciones socioeconómicas desfavorables y barreras de acceso. Destaca que, a pesar de estas dificultades,

más de 8 de cada 10 menores migrantes están matriculados, lo que sugiere esfuerzos institucionales o comunitarios para facilitar su inclusión.

Finalmente, la composición demográfica de los estudiantes revela que los migrantes constituyen solo el 2,9% del total (17.699 de 615.687), con migrantes venezolanos como el grupo más numeroso (2,51%). En las siguientes subsecciones, se desglosa la tasa de asistencia para cada nivel de escolaridad ofertado en el sistema educativo nacional: educación inicial, General Básica y Bachillerato Unificado, con el fin de analizar patrones individualizados en cada uno de estos niveles.

Ilustración 14: Asistencia escolar neta por nacionalidad



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2022)

i. Tasa de asistencia neta a Educación Inicial

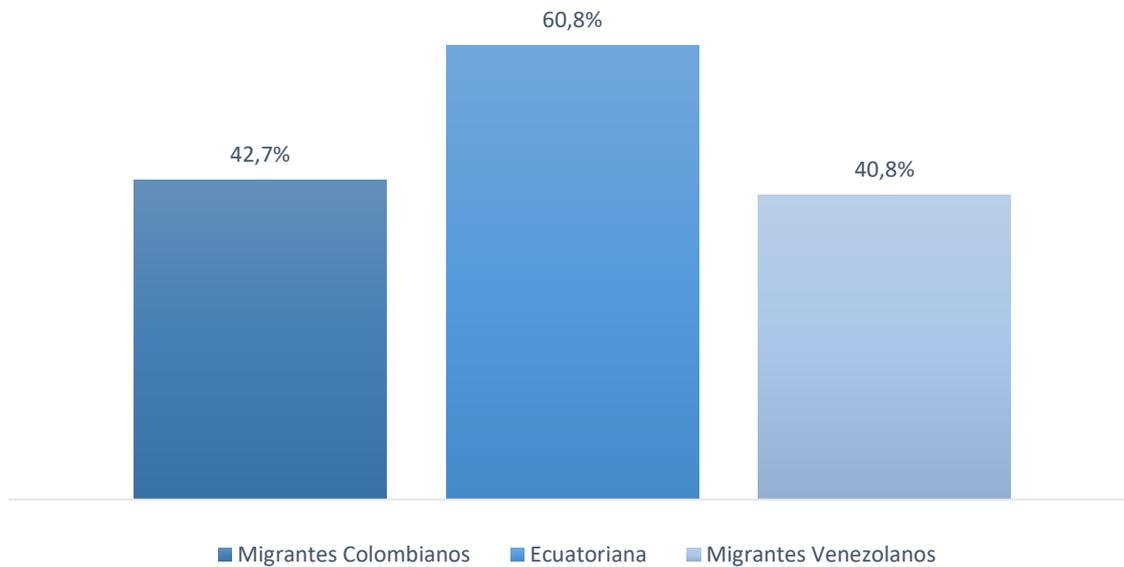
A nivel de la ciudad, los datos reflejan que, en el grupo etario de 3 a 4 años, las tasas de asistencia neta a Educación Inicial son bajas, comparadas con la asistencia en otros niveles educativos.

La disparidad en las tasas de asistencia entre los grupos migrantes y locales resalta que, en Educación Inicial, su acceso puede deberse tanto a barreras estructurales, cómo a factores socio-culturales.

La población ecuatoriana registra la tasa más elevada (60,8%), con 41.724 niños asistentes de un total de 68.660. Por su parte, la población migrante colombiana alcanza un 42,7% de asistencia (141 de 330 registrados), y la población migrante venezolana presenta un 40,8% (549 de 1.347). Esto indica que menos de la mitad de los niños migrantes en esta etapa acceden a servicios educativos, con diferencias de hasta 20 puntos porcentuales respecto a la población local.

En valores absolutos, los casos de no asistencia son considerablemente altos entre la población migrante: 189 niños de origen colombiano y 798 de origen venezolano no asisten. Esta diferencia en el acceso a educación inicial, dentro de un sector que de por sí ya tiene menores tasas de asistencia del promedio educativo, sugiere desafíos importantes en la inclusión educativa en esta fase.

Ilustración 15: Tasa de asistencia neta a la Educación Inicial por nacionalidad



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

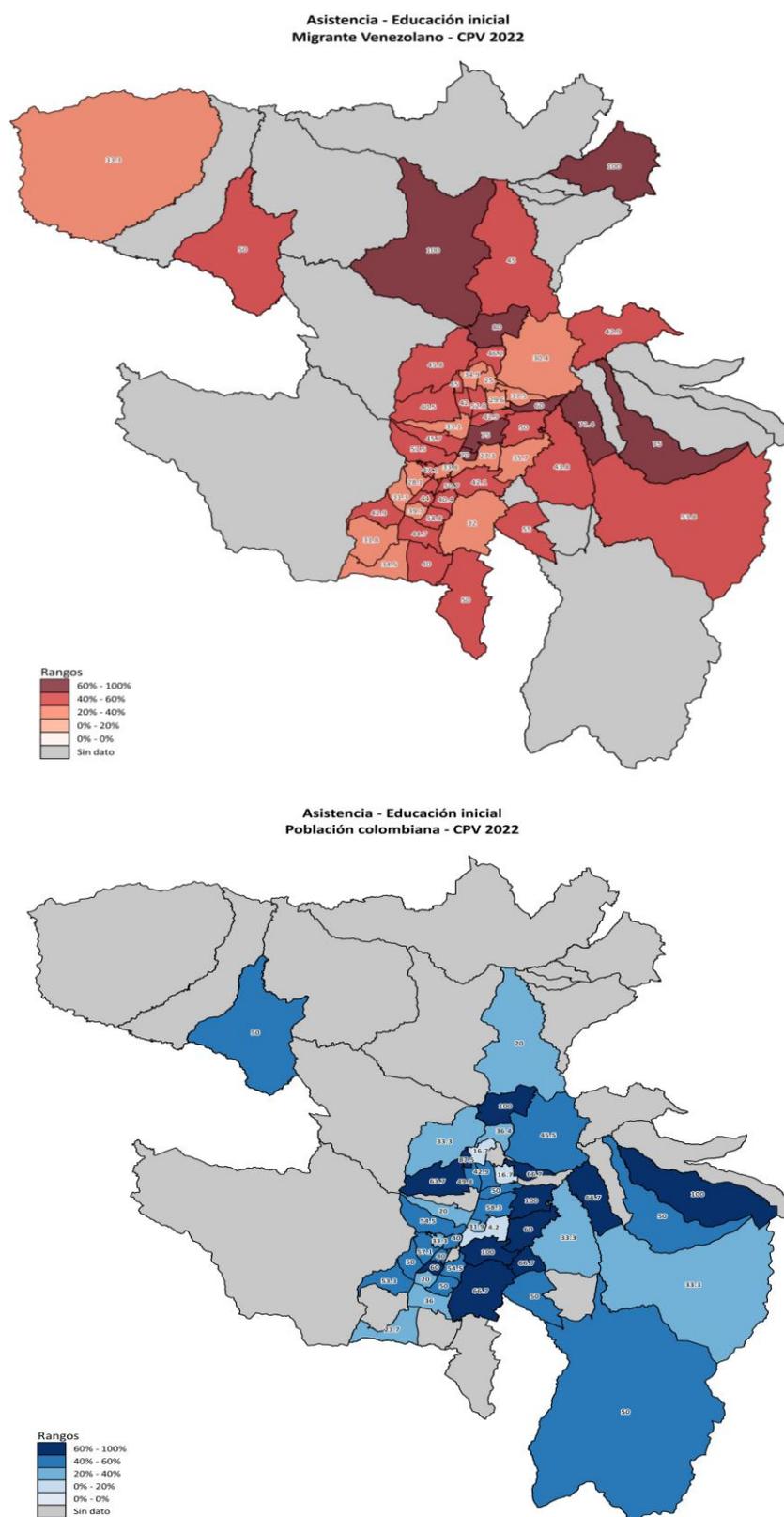
Fuente: INEC (CENSO 2022)

Desde el aspecto territorial, se puede observar la ilustración 17 a continuación, donde se grafica la tasa de asistencia a educación inicial para migrantes venezolanos y colombianos a nivel de Parroquia². Se identifican parroquias con altas tasas de asistencia a Educación Inicial para la población migrante. En el caso de los migrantes colombianos, parroquias como Checa (100%), Cotocollao (87,5%) y Conocoto (66,7%) registran los porcentajes más elevados, evidenciando una integración educativa efectiva en estas zonas. Para los migrantes venezolanos, destacan Lñaquito (75%) y Yaruquí (75%), junto con Calacalí (100%) y Guayllabamba (100%).

Por otro lado, se observan parroquias con desafíos. Los migrantes colombianos enfrentan bajas tasas en Guamaní (23,7%), Itchimbía (4,2%) y San Antonio (20%), mientras que los venezolanos presentan brechas en Chilibulo (28,1%), Comité del Pueblo (25%) y Solanda (39,7%). La disparidad es particularmente notable en parroquias como Cochapamba, donde los colombianos alcanzan 63,7% de asistencia, pero los venezolanos solo 40,5%, o en Puengasi, con 100% para colombianos frente a 42,1% para venezolanos; esto puede deberse también a una cuestión de magnitud, puesto que la población venezolana de ese rango de edad es mayor. A nivel general, las diferencias de acceso reflejan factores como disponibilidad de cupos, proximidad a centros educativos o barreras socioeconómicas específicas para cada grupo y parroquia

² En el Anexo 5.2 se incluye la tabla 6 con el detalle de las tasas de asistencia a nivel parroquial.

Ilustración 16: Tasa de asistencia neta en Educación Inicial (EI) 3-4 años



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

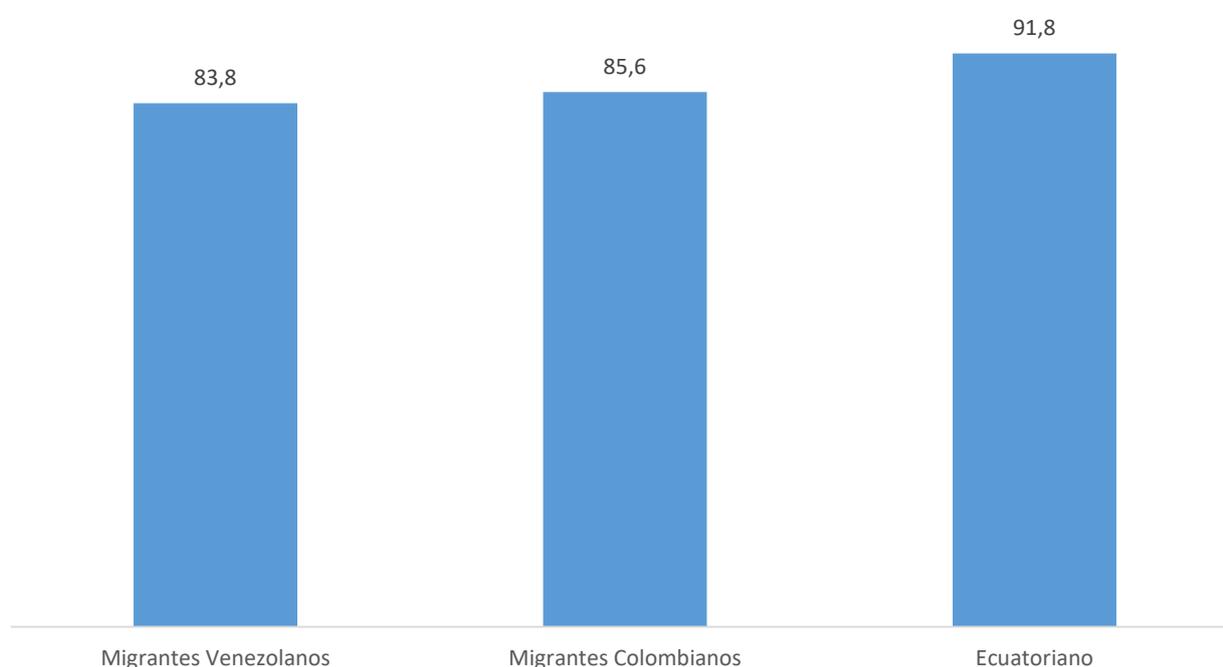
Fuente: INEC (CENSO 2022)

ii. Tasa de asistencia neta a Educación General Básica (EGB)

Los datos revelan que, en el grupo de 5 a 14 años, la población ecuatoriana mantiene la tasa más alta de asistencia en EGB (91,8%), con 364.471 niños y adolescentes integrados al sistema educativo. La población migrante colombiana registra un 85,6% de asistencia (1.179 de 1.378), y la venezolana un 83,8% (9.633 de 11.497). Aunque las tasas de los grupos migrantes superan el 80%, existe una brecha relevante respecto a la población local: 8 puntos porcentuales para los migrantes venezolanos y 6,2 puntos para los colombianos. Estas diferencias podrían reflejar desafíos específicos como regularización documental o adaptación curricular.

En términos absolutos, la población ecuatoriana concentra 32.459 casos de no asistencia (8,2% de su grupo), una cifra significativa en volumen, pero proporcionalmente baja. Para los grupos migrantes, las cifras absolutas son menores pero llamativas en proporción: 199 no asistentes colombianos (14,4%) y 1.864 venezolanos (16,2%). Estos porcentajes casi duplican el de la población local, evidenciando que la exclusión, aunque numéricamente menor, impacta con mayor severidad a comunidades migrantes. Este contraste refuerza la necesidad de políticas focalizadas que consideren la vulnerabilidad relativa de estos grupos.

Ilustración 17: Tasa de asistencia neta a la Educación General Básica (EGB) por nacionalidad



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

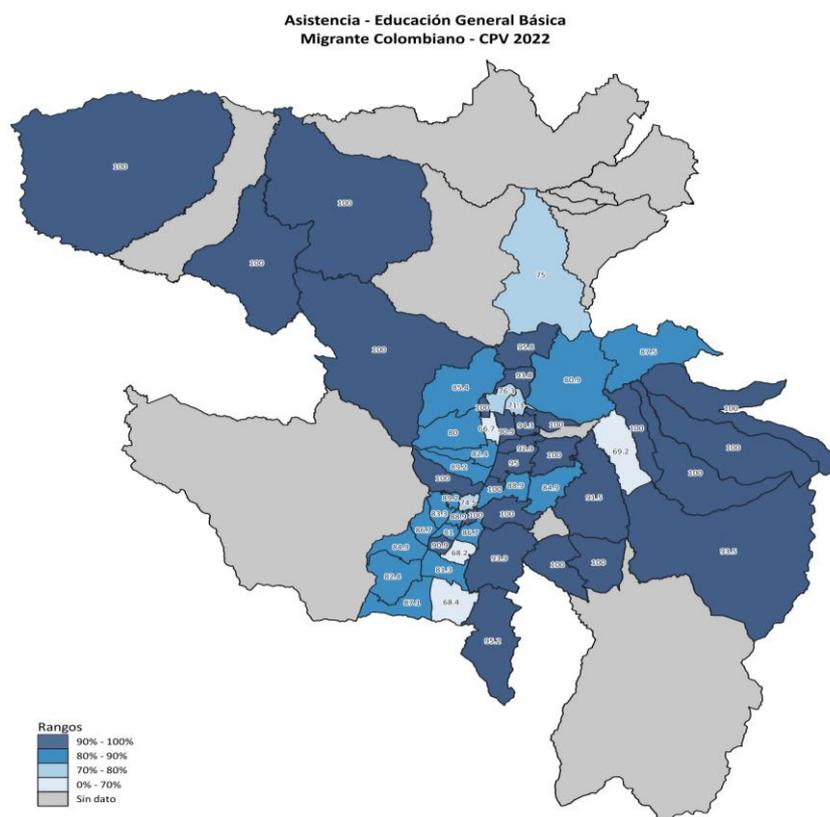
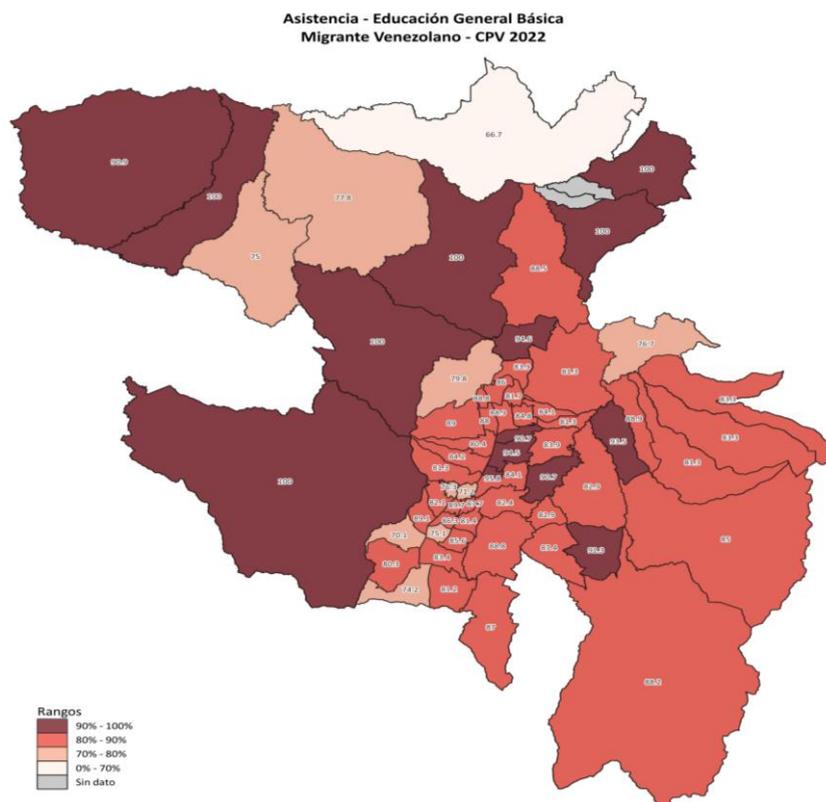
Fuente: INEC (CENSO 2022)

El panorama territorial de la Educación General Básica, cómo se lo puede observar en la ilustración 19³ a continuación, muestra un escenario distinto al de Educación Inicial, con tasas de asistencia generalmente más altas y consistentes. Para los migrantes colombianos, destacan parroquias como Nono (100%), Mariscal Sucre (100%), Tababela (100%), Alangasí (100%), Chimbacalle (100%) y Cotocollao (100%) que alcanzan la totalidad de asistencia, demostrando una integración educativa óptima. Los migrantes venezolanos presentan sus mejores desempeños en Atahualpa (100%), Calacalí (100%) y Guala (100%), con parroquias como Mariscal Sucre (95,8%) e Ñaquito (94,5%) muy cerca de la cobertura total.

Sin embargo, persisten algunas áreas de preocupación. Los migrantes colombianos registran tasas más bajas en La Concepción (66,7%), Turubamba (68,4%) y Puenbo (69,2%), mientras que los migrantes venezolanos enfrentan desafíos en Guamaní (74,2%), La Libertad (76,3%) y San José de Minas (66,7%). Las diferencias más marcadas se observan en parroquias como Puenbo, donde los venezolanos tienen 93,5% de asistencia frente al 69,2% de colombianos, o La Concepción, con 88% para venezolanos contra 66,7% para colombianos. Estos datos sugieren que, si bien la mayoría de parroquias mantienen buenos niveles de integración educativa, existen disparidades específicas que requieren atención focalizada.

³ Se presenta el detalle de la tasa de asistencia a la educación general básica en la tabla 7 del Anexo 5.2

Ilustración 18: Tasa de asistencia neta en Educación General Básica (EGB) 5-14 años



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

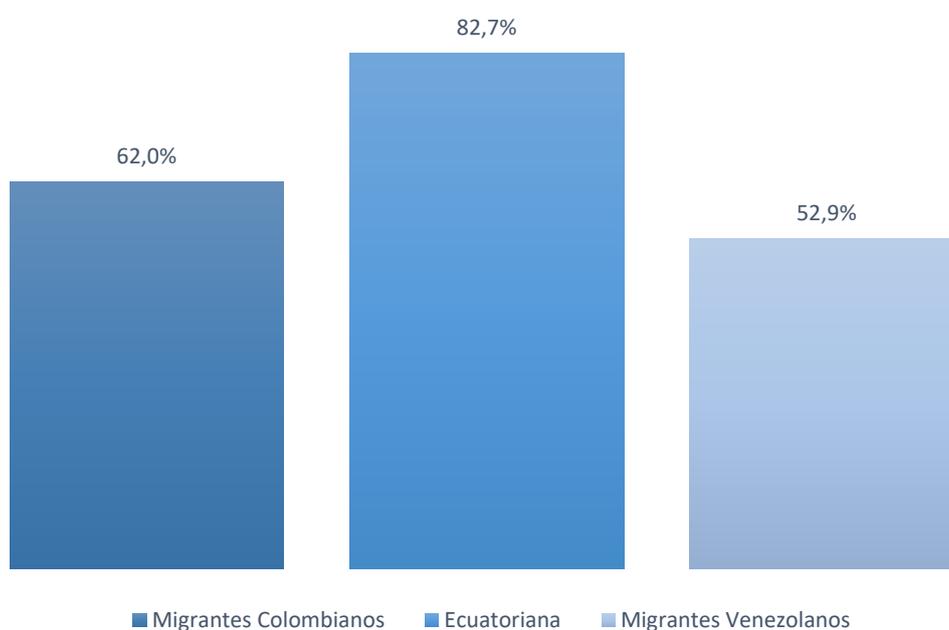
Fuente: INEC (CENSO 2022)

iii. Tasa de asistencia neta en Bachillerato General Unificado (BGU) de adolescentes de 15 a 17 años

Los datos revelan una disminución progresiva en las tasas de asistencia conforme aumenta la edad, especialmente en los grupos migrantes. La población ecuatoriana registra una tasa del 82,7% (104.157 asistentes de 125.914), mientras que la población migrante colombiana alcanza el 62% (348 de 561). En contraste, la población migrante venezolana presenta la tasa más baja (52,9%), con solo 1.369 adolescentes asistiendo de 2.586 adolescentes. Esta brecha de 29,8 puntos respecto a los ecuatorianos y 9,1 puntos frente a los colombianos evidencia desafíos críticos en la retención escolar de adolescentes venezolanos, vinculados a barreras socioeconómicas, de regularización migratoria, y una potencial deserción temprana para buscar insertarse en el mercado laboral.

En términos relativos, la exclusión educativa impacta a los migrantes. Los no asistentes ecuatorianos representan el 17,3% (21.757 casos), pero este porcentaje se dispara al 47,1% (1.217) en adolescentes de origen venezolano y al 38% (213) en migrantes colombianos. Estas cifras reflejan que, en comunidades con menor representación demográfica (venezolanos: 2% del total de 131.060 registros; colombianos: 0,4%), cada caso de exclusión afecta con mayor intensidad a su entorno, evidenciando riesgos de abandono escolar en contextos de movilidad humana. La situación demanda intervenciones que combinen apoyo económico, flexibilidad curricular y acompañamiento psicosocial para estos grupos, a fin de asegurar que completen su educación.

Ilustración 19: Tasa de asistencia neta en Bachillerato General Unificado (BGU) por nacionalidad

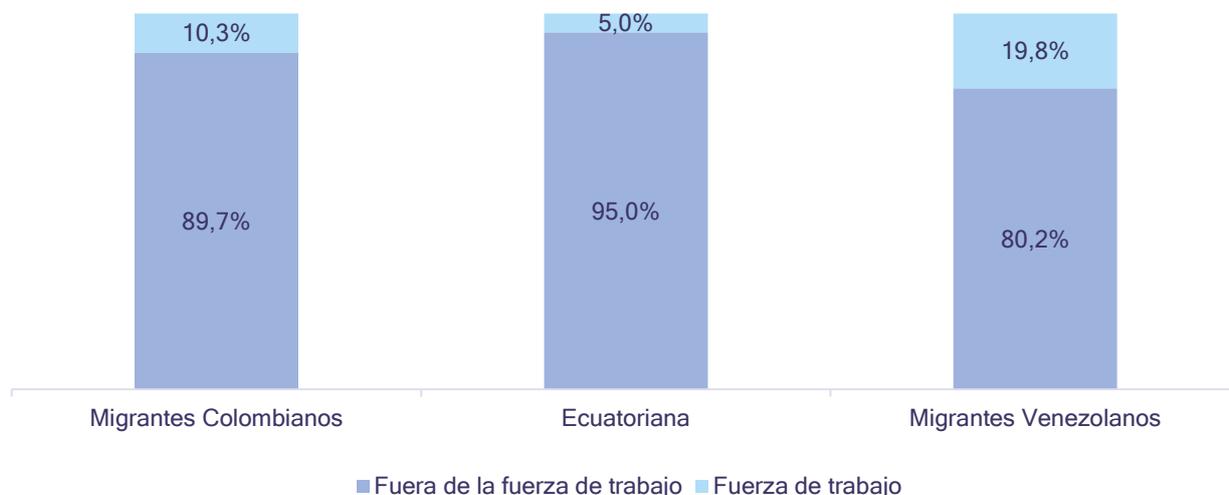


Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos
Fuente: INEC (CENSO 2022)

Los datos presentados tienen una relación importante con la participación laboral de este grupo etario, la cual también muestra diferencias según el origen nacional. La población ecuatoriana muestra la menor participación laboral en jóvenes de 15 a 17 años, con solo 5% (6.324 personas) activas en la fuerza de trabajo. Este patrón contrasta marcadamente con los migrantes venezolanos, que presentan la mayor tasa de actividad económica (19,8%, 513 personas), aunque en términos absolutos es mucho menor por su participación en el total de la población.

Los migrantes colombianos tienen una proporción menor de participación (10,3%, 58 personas), aunque en valores absolutos su presencia es marginal. Estas disparidades reflejan realidades socioeconómicas divergentes: es posible que la población migrante, por necesidad, muestra mayor urgencia por insertarse laboralmente, mientras que la población local podrían contar con redes de apoyo o alternativas que reducen su dependencia del mercado formal. Esto plantea interrogantes sobre la calidad del empleo al que acceden los migrantes, frecuentemente en sectores informales. Estas relaciones se explorarán más a detalle en la sección de condiciones laborales del presente trabajo. Sin embargo, su inmersión en el mercado laboral no debería significar que abandonen sus estudios, por lo que opciones de educación flexibles deben explorarse para la población en este rango de edad.

Ilustración 20: Población de 15 a 17 años por condición de actividad



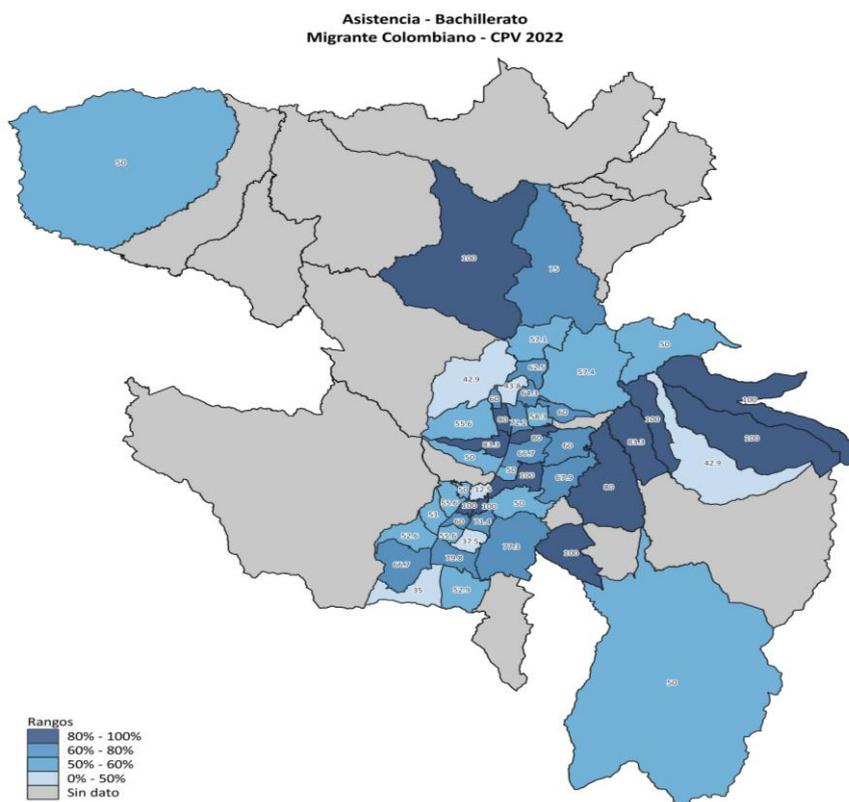
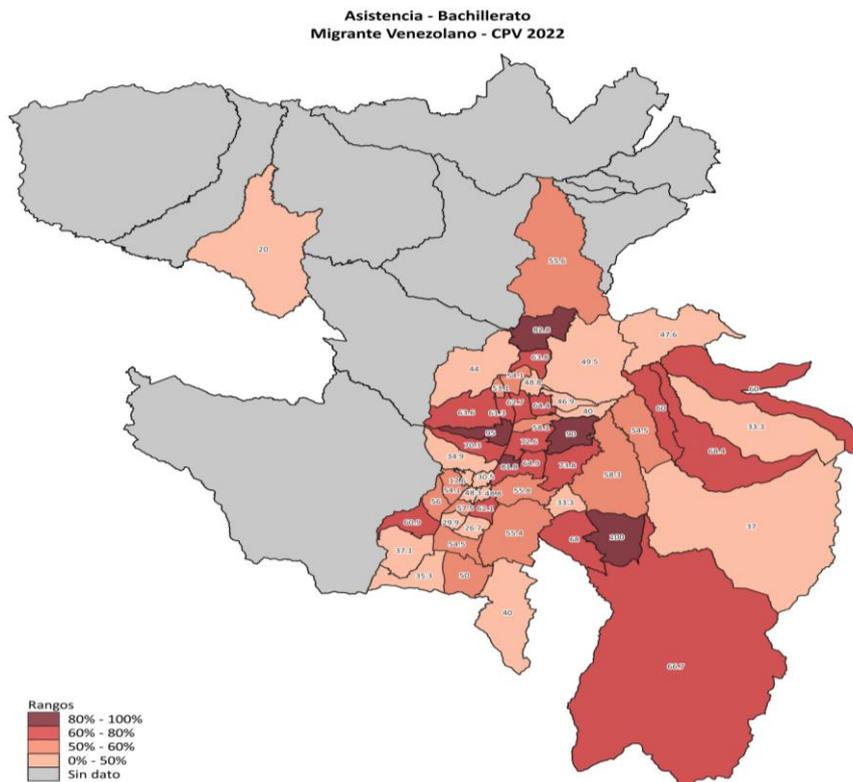
Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2022)

Desde el aspecto territorial, destacan aquellas parroquias con altas tasas de asistencia al BGU para la población migrante. En el caso de los migrantes colombianos, parroquias como Carcelén, Chimbacalle, El Condado, Ñaquito y Rumipamba registran un 100% de asistencia, lo que refleja una integración educativa óptima. Para los migrantes venezolanos, sobresalen Rumipamba, Tababela, La Merced y Zábiza, también con 100%, junto a Alangasí (94,4%) y Pomasqui (96,2%). En parroquias como Rumipamba, Tababela y Píntag se logra plena asistencia en ambos grupos, sugiriendo modelos educativos exitosos aplicables a diversas comunidades migrantes.

Por otro lado, se identifican aquellas parroquias con las tasas más bajas. Para los migrantes colombianos, Guamani (50%) y Amaguaña (50%) muestran los valores más preocupantes. Entre los migrantes venezolanos, Checa (33,3%), Nanegalito (33,3%) y La Libertad (42,9%) evidencian brechas profundas. Llama la atención la disparidad en parroquias como Solanda, donde los migrantes colombianos alcanzan el 100%, pero los venezolanos solo el 52,6%, o Chimbacalle (100% vs. 74,1%), lo que apunta a desafíos específicos según el origen migratorio, como acceso desigual a recursos o condiciones socioeconómicas contrastantes. Es justamente en estas parroquias donde los esfuerzos de política municipal que busquen reducir la deserción municipal se deben concentrar.

Ilustración 21: Tasa de asistencia neta en Bachillerato General Unificado (BGU) 15 – 17 años



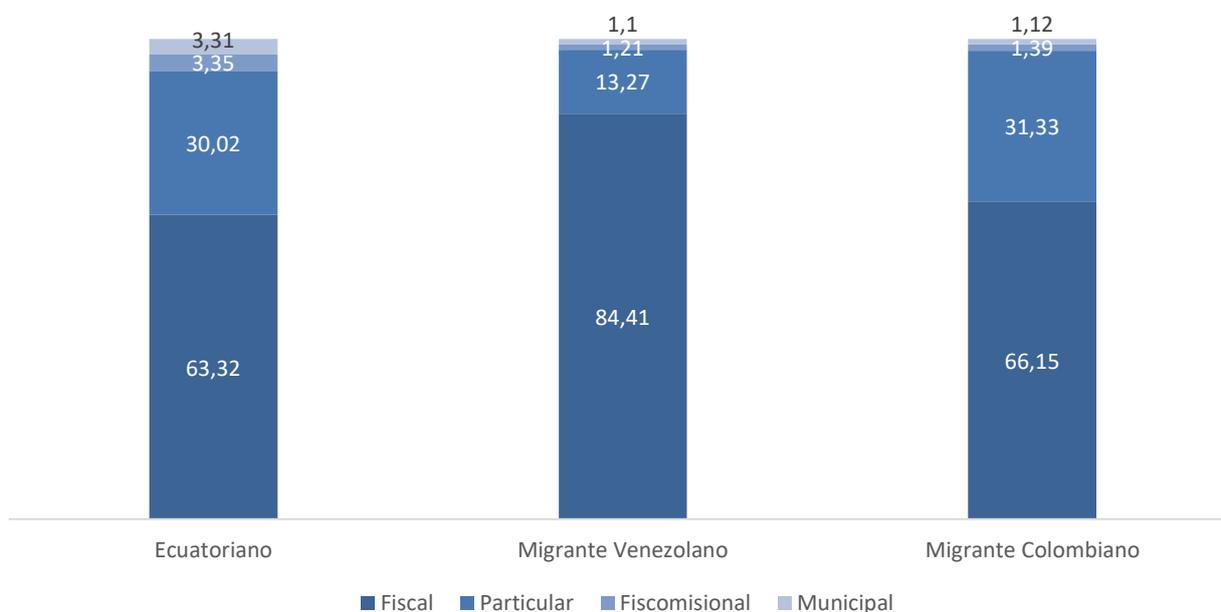
Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos
Fuente: INEC (CENSO 2022)

2.3 Tipo de establecimiento educativo

En lo que respecta al tipo de establecimiento educativo al que asisten los estudiantes, los datos evidencian diferencias marcadas en el acceso a instituciones educativas según la nacionalidad. Por un lado, estudiantes ecuatorianos y estudiantes de origen colombiano denotan una tendencia que favorece a instituciones fiscales (63,32% y 66,15% respectivamente), seguido de instituciones educativas particulares (30,02% y 31,33% respectivamente). En el caso de los estudiantes de origen venezolano tienen una presencia significativamente mayor en unidades fiscales, con 84,41%, y con un 13,27% de estudiantes en unidades particulares.

Esto sugiere que los migrantes, posiblemente por mayores limitaciones económicas, priorizan instituciones públicas. En cambio, los migrantes colombianos comparten el comportamiento de la población local ecuatoriana, donde por conveniencia o calidad percibida, aquellos en capacidad de pagar optan por la institución educativa particular. Es clave tener en cuenta que la alta concentración de estudiantes de todos los grupos poblacionales que dependen o requieren de las instituciones fiscales, especialmente entre grupos poblacionales vulnerables cómo pueden ser una proporción de migrantes venezolanos, plantea desafíos respecto a la capacidad de las mismas de absorber dicha demanda, así como de la calidad de educación ofertada.

Ilustración 22: Tipo de establecimiento educativo por nacionalidad

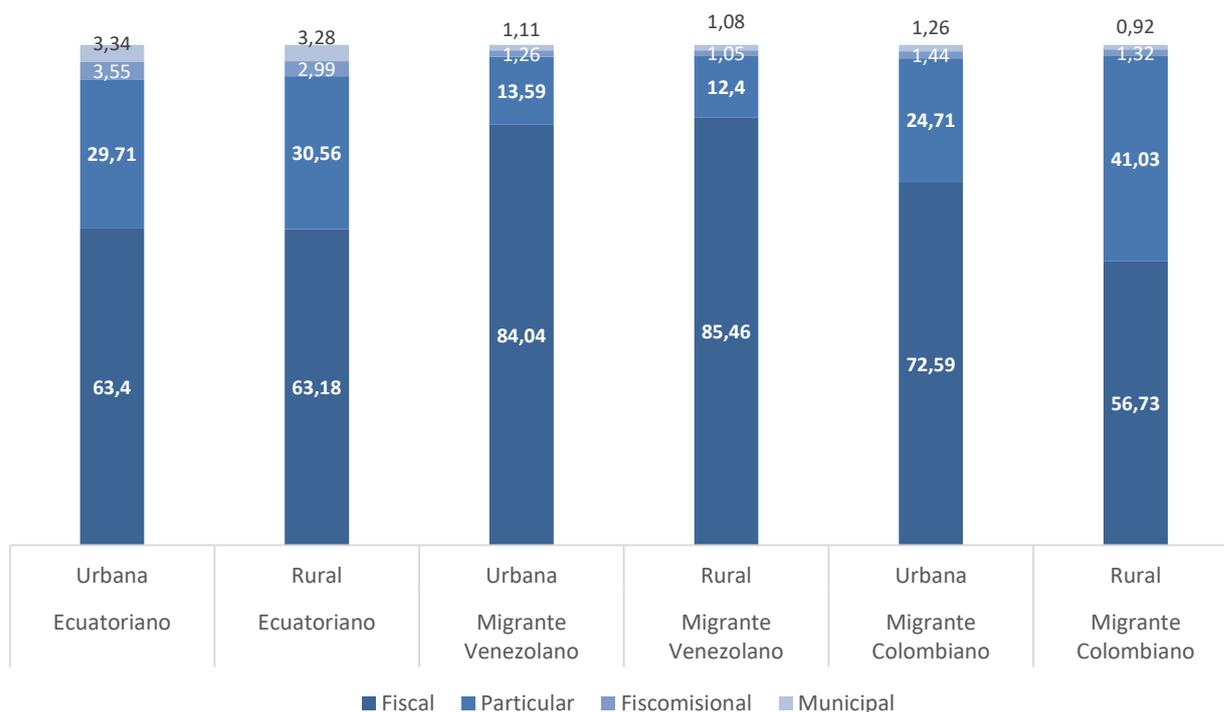


Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2022)

Instituciones fiscomisionales y municipales tienen participación mínima en todos los casos. Por ejemplo, migrantes venezolanos registran solo 1,11% de los estudiantes en zonas urbanas y 1,05% de los estudiantes en zonas rurales. La razón de la baja proporción puede estar más relacionado al menor número de instituciones de este tipo, comparado al número de instituciones fiscales o privadas en el distrito. Sin embargo, son en estas instituciones donde se puede tener una política clara de acciones afirmativas a fin de incorporar a la población migrante.

Ilustración 23: Tipo de establecimiento educativo por área y nacionalidad



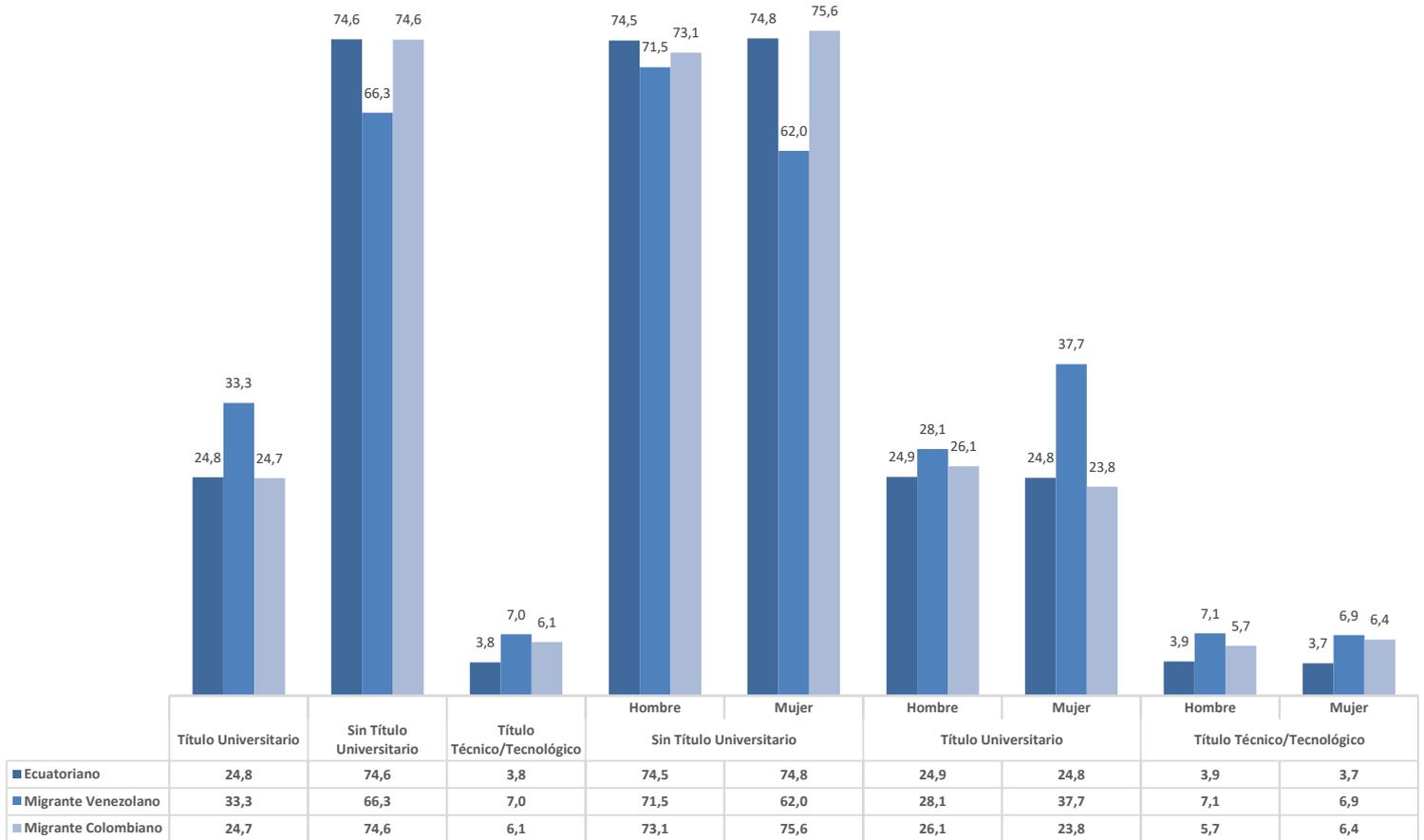
Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2022)

2.4 Titulación en educación superior

Los migrantes venezolanos, a pesar de su menor tamaño poblacional (43.693 personas en total), presentan el mayor porcentaje relativo de titulados universitarios (33,3% o 14.347 personas), superando a los ecuatorianos. Este dato sugiere una diáspora con nivel académico destacado, posiblemente vinculada a la migración de profesionales calificados en mayor proporción que la población local. Además, el 7% (796 personas) posee título técnico, el porcentaje más alto entre los tres grupos. Un patrón que podría estar relacionado con el manejo y priorización que se le puede dar a la formación técnica como alternativa a la formación universitaria tradicional tanto en Colombia como en Venezuela, en especial para aquella población que, por limitantes estructurales, no puede acceder a la misma. No obstante, dos tercios de su población (66,3%) carecen de título universitario, lo que plantea retos de homologación y reconocimiento de estudios.

Ilustración 24: Porcentaje de titulación en tercer nivel de educación por nacionalidad



Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2022)

Los datos evidencian algunas diferencias en el acceso educativo entre hombres y mujeres, variando según la nacionalidad. En la población ecuatoriana, no existe una diferencia que se pueda catalogar como estadísticamente significativa: 24,9% de hombres y 23,8% de mujeres tienen título universitario. Cabe resaltar que, a pesar de la paridad porcentual, existen más mujeres ecuatorianas con título universitario que hombres (220.220 vs 195.235), algo relacionado con que, en la distribución poblacional de ecuatorianos en el DMQ, la proporción de mujeres es mayor a la de hombres.

La carencia de estudios superiores afecta más a hombres (71,5%) que a mujeres (62,0%), con una brecha de casi 9 puntos, en el caso de la población proveniente de Venezuela; Este patrón podría vincularse a una combinación entre necesidad y roles de género, que priorizan la inserción laboral masculina en vez de la continuación de estudios superiores.

Para los migrantes colombianos, las mujeres enfrentan mayores barreras: solo 23,8% acceden a la universidad (2.819 mujeres) frente al 26,1% de los hombres (2.166). En formación técnica, las mujeres superan levemente en porcentaje (6,4% vs 5,7%), situación que es más paritaria en la población que proviene de Venezuela. Esto puede reflejar una resiliencia femenina ante la exclusión universitaria, encontrando un espacio en los estudios técnicos, aunque este esfuerzo puede ser insuficiente para cerrar brechas estructurales al momento de acceder al mercado laboral.

3. CONCLUSIONES

- Entre 2010 y 2022, Quito experimentó una transformación significativa en su población migrante, pasando de una mayoría colombiana (43.4%) a una predominancia venezolana (55.6%). Este cambio refleja una migración reciente y masiva desde Venezuela, concentrada en áreas urbanas como Calderón, Kennedy e Ñaquito, mientras los colombianos mostraron un patrón de asentamiento más consolidado, con mayor presencia en zonas rurales. La estructura etaria también difiere: los venezolanos son predominantemente jóvenes (30-34 años) y en edad laboral, mientras los colombianos tienen una mayor proporción de adultos mayores, indicando procesos migratorios prolongados.
- Según el Censo 2022, el 37,48 % de las personas extranjeras que residen en Quito y vivían en otra parte hace cinco años son de nacionalidad venezolana, mientras que en 2010 apenas representaban el 2,86 %. Este crecimiento significativo refleja un proceso migratorio reciente y acelerado, enmarcado en el contexto regional de movilidad forzada desde Venezuela. La magnitud del cambio da cuenta de una llegada masiva en un periodo corto, lo que permite caracterizar a esta población como predominantemente recién llegada al Distrito Metropolitano.
- El análisis comparativo entre los censos de 2010 y 2022 revela ligeros cambios en los patrones de asentamiento territorial de la población en movilidad humana en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). En el caso de las personas de nacionalidad venezolana, se observa un aumento en la presencia tanto en áreas urbanas como rurales, en 2010, el 78,82 % (1.180 personas) residía en zonas urbanas y el 21,18 % (317 personas) en zonas rurales. Para 2022, el número de personas venezolanas aumentó a 64.230, de las cuales el 76,34 % (49.036) se asentó en áreas urbanas y el 23,66 % (15.194) en zonas rurales.
- El análisis del estado civil según nacionalidad en 2022 revela diferencias significativas en los patrones de conformación familiar y situación conyugal entre la población ecuatoriana y la población en movilidad humana residente en Quito. Mientras que el 34,31 % de las personas ecuatorianas se encuentra casada, y una proporción similar de población migrante colombiana (32,13%) comparte el mismo estado civil, esta proporción es sustancialmente menor entre las personas venezolanas (19,07 %). Además, destaca la alta proporción de personas solteras dentro de la población venezolana (47,06 %), superando a ecuatorianos (42,50 %) y colombianos (32,14 %). Este patrón puede estar asociado con una movilidad reciente, compuesta en gran medida por personas jóvenes que aún no han establecido vínculos conyugales formales, o que han migrado solas o en condiciones de separación familiar.
- En el año 2022, la relación de dependencia total en el DMQ presenta variaciones relevantes según nacionalidad. Este indicador, que relaciona la población dependiente (menores de 15 años y adultos mayores de 65 años o más) con la población en edad productiva (15 a 64 años), alcanza un valor de 45 entre la población ecuatoriana, lo que implica que por cada 100 personas en edad laboral hay 45 personas dependientes. En el caso de la población venezolana, este valor es de 30, mientras que en la población colombiana es de 27, reflejando una carga demográfica relativamente menor en estos grupos en comparación con la población nacional.
- En promedio, los ecuatorianos mayores de 24 años tienen 13,17 años de escolaridad al igual que los migrantes colombianos mismos que alcanzan 13,17 años, lo que indica que ambos grupos generalmente completan la Educación General Básica (EGB) y parte del Bachillerato. Por su parte, los venezolanos presentan un promedio de 14,82 años de escolaridad, superando a las otras poblaciones en 1,7 años, respectivamente, lo que sugiere que muchos han completado el Bachillerato e incluso iniciado estudios superiores.
- La población ecuatoriana registra la tasa de asistencia neta a Educación Inicial más elevada (60,8%), con 41.724 niños asistentes de un total de 68.660. Por su parte, la población migrante colombiana alcanza un 42,7% de asistencia (141 de 330 registrados), y la población migrante venezolana presenta un 40,8% (549 de 1.347). Esto indica que menos de la mitad de los niños migrantes en esta etapa acceden a servicios educativos, con diferencias de hasta 20 puntos porcentuales respecto a la población local.
- Los datos revelan una disminución progresiva en las tasas de asistencia conforme aumenta la edad, especialmente en los grupos migrantes. La población ecuatoriana registra una tasa del 82,7% (104.157

asistentes de 125.914), mientras que la población migrante colombiana alcanza el 62% (348 de 561). En contraste, la población migrante venezolana presenta la tasa más baja (52,9%), con solo 1.369 adolescentes asistiendo de 2.586 adolescentes. Esta brecha de 29,8 puntos respecto a los ecuatorianos y 9,1 puntos frente a los colombianos evidencia desafíos críticos en la retención escolar de adolescentes venezolanos, vinculados a barreras socioeconómicas, de regularización migratoria, y una potencial deserción temprana para buscar insertarse en el mercado laboral.

- En lo que respecta al tipo de establecimiento educativo al que asisten los estudiantes, los datos evidencian diferencias marcadas en el acceso a instituciones educativas según la nacionalidad. Por un lado, estudiantes ecuatorianos y estudiantes de origen colombiano denotan una tendencia que favorece a instituciones fiscales (63,32% y 66,15% respectivamente), seguido de instituciones educativas particulares (30,02% y 31,33% respectivamente). En el caso de los estudiantes de origen venezolano tienen una presencia significativamente mayor en unidades fiscales, con 84.41%, y con un 13,27% de estudiantes en unidades particulares.

4. REFERENCIAS

- ACNUR. (2023). *El desplazamiento forzado hacia Ecuador: Tendencias nacionales 2023*. Agencia de la ONU para los Refugiados. Recuperado de <https://www.acnur.org/publicaciones/el-desplazamiento-forzado-hacia-ecuador-tendencias-nacionales-2023>
- ACNUR. (2024). Ecuador Informe operacional.
- Acuña, L. (2018). Abuso de alcohol y sustancias en usuarios en situación de calle. *Psiquiatría y salud mental*, 219-225.
- América, V. d. (27 de febrero de 2025). Voz de América. Obtenido de Voz de América: <https://www.vozdeamerica.com/a/gobierno-trump-recortara-90-contratos-usaid-ayuda-exterior/7989918.html>
- Arcos Cabrera, C. y. (1997). El mito al debate: las ONG en Ecuador. Quito: Abya-Yala.
- Bebbington, A. (1997). New States, New NGOs? Crises and Transitions Among Rural Development NGOs in the Andean Region. *World Development*, 1755-1765.
- Benavides, P. (31 de 03 de 2025). Efectos de la reducción presupuestaria a las ONG. (C. Játiva, Entrevistador)
- Bernardo Gortaire-Morejón, A. M. (2022). La situación del tercer sector en Ecuador: supervivencia de las ONG en un entorno adverso. *Íconos* 72, 205-228.
- Bridge, N. (2021). What is the third sector and what does it do? Obtenido de What is the third sector and what does it do?: <https://bit.ly/3v5l8ZT>
- Consejo Nacional para la Igualdad en Mov. Humana. (2021). Agenda Nacional para la Igualdad de Movilidad Humana CNIMH 2021-2025. Obtenido de <http://www.derechosmovilidadhumana.gob.ec/wp-content/uploads/2023/07/Agenda-Nacional-para-la-Igualdad-de-Movilidad-Humana-2021-2025-codigo-ISBN-07JUL2023.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). *Encuesta Pulso de la Migración – EPM – V-2023*. Recuperado de <https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/799>
- Decreto Ejecutivo N°111 (9 de Enero de 2024).
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 162-167.
- DMQ. (2017). Sistema de Protección Integral del Distrito Metropolitano de Quito . Ordenanza Metropolitana N°188. Quito .
- Domingues, J. M. (2016). Las formas básicas de la interacción social. *MIRÍADA*, 45-69.
- EEAS. (2024). Desplazamiento Interno en Ecuador. https://latam.3is.org/wp-content/uploads/2024/12/12122024_Desplazamiento-2.pdf.

5. ANEXOS

5.1 Distribución Parroquial de Población

Tabla 4: Distribución de la población migrante venezolana en Quito (Censo 2022)

Nombre Parroquia	Población de Nacionalidad Venezolana 2022	Porcentaje
CALDERÓN	5053	7,87%
KENNEDY	3187	4,96%
IÑAQUITO	2958	4,61%
PONCEANO	2871	4,47%
SOLANDA	2567	4,00%
JIPIJAPA	2474	3,85%
SAN ISIDRO DEL INCA	2245	3,50%
BELISARIO QUEVEDO	2139	3,33%
CARCELEN	1867	2,91%
QUITUMBE	1830	2,85%
CENTRO HISTORICO	1811	2,82%
EL CONDADO	1766	2,75%
COCHAPAMBA	1757	2,74%
TUMBACO	1745	2,72%
COMITE DEL PUEBLO	1736	2,70%
CONOCOTO	1626	2,53%
COTOCOLLAO	1546	2,41%
SAN JUAN	1543	2,40%
LA CONCEPCION	1494	2,33%
LA FERROVIARIA	1359	2,12%
GUAMANI	1341	2,09%
LA ECUATORIANA	1266	1,97%
TURUBAMBA	1223	1,90%
SAN BARTOLO	1204	1,87%
CHIMBACALLE	1112	1,73%
SAN ANTONIO	1035	1,61%
ITCHIMBIA	1015	1,58%
PUENGASI	980	1,53%
CHILIBULO	931	1,45%
CUMBAYÁ	908	1,41%
RUMIPAMBA	856	1,33%
LA ARGELIA	782	1,22%
LA MAGDALENA	746	1,16%
LA MENA	733	1,14%
MARISCAL SUCRE	681	1,06%
CHILLOGALLO	630	0,98%
ALANGASÍ	621	0,97%
POMASQUI	607	0,95%
PIFO	508	0,79%
AMAGUAÑA	449	0,70%
LA LIBERTAD	440	0,69%

GUAYLLABAMBA	408	0,64%
LLANO CHICO	372	0,58%
YARUQUÍ	366	0,57%
NAYÓN	279	0,43%
PUEMBO	215	0,33%
EL QUINCHE	131	0,20%
GUANGOPOLO	123	0,19%
ZÁMBIZA	92	0,14%
PÍNTAG	81	0,13%
CALACALÍ	78	0,12%
TABABELA	68	0,11%
NANEGALITO	59	0,09%
PACTO	57	0,09%
LA MERCED	54	0,08%
CHECA	42	0,07%
NANEGAL	35	0,05%
SAN JOSÉ DE MINAS	35	0,05%
PUÉLLARO	18	0,03%
LLOA	16	0,02%
NONO	16	0,02%
GUALEA	12	0,02%
PERUCHO	11	0,02%
CHAVEZPAMBA	10	0,02%
ATAHUALPA	4	0,01%
Total	64224	100%

Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

Tabla 5: Distribución parroquial de la población colombiana en Quito (2022)

Nombre Parroquia	Población de Nacionalidad Colombiana 2022	Porcentaje
CALDERÓN	2449	10,14%
IÑAQUITO	1341	5,55%
TUMBACO	1170	4,85%
KENNEDY	988	4,09%
CONOCOTO	960	3,98%
CARCELEN	893	3,70%
EL CONDADO	864	3,58%
CUMBAYÁ	841	3,48%
PONCEANO	800	3,31%
JIPIJAPA	628	2,60%
SAN ISIDRO DEL INCA	599	2,48%
SAN ANTONIO	583	2,41%
RUMIPAMBA	581	2,41%
QUITUMBE	556	2,30%
COCHAPAMBA	546	2,26%
BELISARIO QUEVEDO	518	2,15%

SOLANDA	495	2,05%
COMITE DEL PUEBLO	449	1,86%
POMASQUI	442	1,83%
TURUBAMBA	421	1,74%
CHILLOGALLO	421	1,74%
CENTRO HISTORICO	407	1,69%
LA CONCEPCION	391	1,62%
LA ECUATORIANA	391	1,62%
COTOCOLLAO	384	1,59%
GUAMANI	366	1,52%
ALANGASÍ	351	1,45%
PUENGASI	347	1,44%
SAN BARTOLO	340	1,41%
SAN JUAN	332	1,38%
ITCHIMBIA	294	1,22%
LA MENA	293	1,21%
NAYÓN	253	1,05%
LA FERROVIARIA	251	1,04%
PIFO	249	1,03%
CHILIBULO	246	1,02%
LA ARGELIA	245	1,01%
PUEMBO	237	0,98%
MARISCAL SUCRE	225	0,93%
LA MAGDALENA	207	0,86%
AMAGUAÑA	198	0,82%
GUAYLLABAMBA	194	0,80%
CHIMBACALLE	193	0,80%
YARUQUÍ	190	0,79%
EL QUINCHE	136	0,56%
PACTO	132	0,55%
LLANO CHICO	114	0,47%
CHECA	86	0,36%
LA LIBERTAD	78	0,32%
NANEGALITO	76	0,31%
PÍNTAG	60	0,25%
LA MERCED	58	0,24%
TABABELA	46	0,19%
NONO	41	0,17%
NANEGAL	31	0,13%
GUANGOPOLO	29	0,12%
LLOA	24	0,10%
GUALEA	24	0,10%
CALACALÍ	21	0,09%
SAN JOSÉ DE MINAS	21	0,09%
ZÁMBIZA	18	0,07%
PUÉLLARO	16	0,07%
ATAHUALPA	2	0,01%
PERUCHO	1	0,00%

CHAVEZPAMBA	1	0,00%
Total	24144	100%

Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2010); INEC (CENSO 2022)

5.2 Tasas de Asistencia Educativa Neta

Tabla 6: Tasa de asistencia neta en Educación Inicial (EI) 3-4 años

Parroquia	Migrante Colombiano	Migrante Venezolano
ALANGASÍ	50,0	55,0
AMAGUAÑA	-	50,0
ATAHUALPA	-	100,0
BELISARIO QUEVEDO	20,0	45,7
CALACALÍ	-	100,0
CALDERÓN	45,5	30,4
CARCELEN	36,4	46,2
CENTRO HISTORICO	40,0	33,8
CHAVEZPAMBA	-	-
CHECA	100,0	-
CHILIBULO	57,1	28,1
CHILLOGALLO	53,3	42,9
CHIMBACALLE	-	50,7
COCHAPAMBA	63,7	40,5
COMITE DEL PUEBLO	-	25,0
CONOCOTO	66,7	32,0
COTOCOLLAO	87,5	45,0
CUMBAYÁ	60,0	35,7
EL CONDADO	33,3	45,8
EL QUINCHE	-	-
GUALEA	-	-
GUAMANI	23,7	34,5
GUANGOPOLO	66,7	-
GUAYLLABAMBA	-	42,9
IÑAQUITO	58,3	75,0
ITCHIMBIA	4,2	27,3
JIPIJAPA	50,0	42,9
KENNEDY	42,9	52,8
LA ARGELIA	50,0	58,8
LA CONCEPCION	49,8	42,0
LA ECUATORIANA	-	31,8
LA FERROVIARIA	54,5	40,4
LA LIBERTAD	33,3	47,1
LA MAGDALENA	40,0	58,3
LA MENA	50,0	31,3
LA MERCED	-	-
LLANO CHICO	66,7	37,5
LLOA	-	-
MARISCAL SUCRE	31,9	70,0

NANEGAL	-	-
NANEGALITO	50,0	50,0
NAYÓN	100,0	50,0
NONO	-	-
PACTO	-	33,3
PERUCHO	-	-
PIFO	33,3	53,8
PÍNTAG	50,0	-
POMASQUI	100,0	80,0
PONCEANO	16,7	34,9
PUÉLLARO	-	-
PUEMBO	66,7	71,4
PUENGASI	100,0	42,1
QUITUMBE	36,0	44,7
RUMIPAMBA	-	33,1
SAN ANTONIO	20,0	45,0
SAN BARTOLO	60,0	44,0
SAN ISIDRO DEL INCA	16,7	29,6
SAN JOSÉ DE MINAS	-	-
SAN JUAN	54,5	57,5
SOLANDA	20,0	39,7
TABABELA	-	-
TUMBACO	33,3	43,8
TURUBAMBA	-	40,0
YARUQUÍ	50,0	75,0
ZÁMBIZA	-	60,0

Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2022)

Tabla 7: Tasa de asistencia neta en Educación General Básica (5 a 14 años) de migrantes Colombianos y venezolanos a nivel Parroquial

Parroquia	Migrante Colombiano	Migrante Venezolano
ALANGASÍ	100.0	87.4
AMAGUAÑA	95.2	87.0
ATAHUALPA	-	100.0
BELISARIO QUEVEDO	89.2	84.2
CALACALÍ	-	100.0
CALDERÓN	80.9	81.3
CARCELEN	93.8	83.9
CENTRO HISTORICO	74.5	71.2
CHAVEZPAMBA	-	-
CHECA	100.0	83.3
CHILIBULO	83.3	82.1
CHILLOGALLO	84.9	70.1
CHIMBACALLE	100.0	87.7
COCHAPAMBA	80.0	89.0
COMITE DEL PUEBLO	71.3	81.7
CONOCOTO	93.9	88.8
COTOCOLLAO	100.0	88.8

CUMBAYÁ	84.9	90.7
EL CONDADO	85.4	79.8
EL QUINCHE	100.0	83.3
GUALEA	-	100.0
GUAMANI	87.1	74.2
GUANGOPOLO	-	82.9
GUAYLLABAMBA	87.5	76.7
IÑAQUITO	95.0	94.5
ITCHIMBIA	88.9	84.1
JIPIJAPA	92.9	90.7
KENNEDY	90.9	88.9
LA ARGELIA	68.2	85.6
LA CONCEPCION	66.7	88.0
LA ECUATORIANA	82.4	80.3
LA FERROVIARIA	86.7	81.4
LA LIBERTAD	89.2	76.3
LA MAGDALENA	88.9	89.7
LA MENA	86.7	89.1
LA MERCED	100.0	92.3
LLANO CHICO	100.0	84.1
LLOA	-	100.0
MARISCAL SUCRE	100.0	95.8
NANEGAL	100.0	77.8
NANEGALITO	100.0	75.0
NAYÓN	100.0	83.9
NONO	100.0	100.0
PACTO	100.0	90.9
PERUCHO	-	-
PIFO	93.5	85.0
PÍNTAG	-	88.2
POMASQUI	95.8	94.6
PONCEANO	76.3	86.0
PUÉLLARO	-	100.0
PUEMBO	69.2	93.5
PUENGASI	100.0	82.4
QUITUMBE	81.3	83.4
RUMIPAMBA	82.4	80.4
SAN ANTONIO	75.0	88.5
SAN BARTOLO	81.0	86.3
SAN ISIDRO DEL INCA	94.3	84.8
SAN JOSÉ DE MINAS	-	66.7
SAN JUAN	100.0	81.3
SOLANDA	90.9	75.1
TABABELA	100.0	88.9
TUMBACO	91.5	82.9
TURUBAMBA	68.4	81.2
YARUQUÍ	100.0	81.3
ZÁMBIZA	-	81.3

Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2022)

Tabla 8: Tasa de asistencia neta en Bachillerato General Unificado (BGU) 15-17 años a nivel parroquial: población migrante colombiana y venezolana

Parroquia	Migrante Colombiano	Migrante Venezolano
ALANGASÍ	100,0	68,0
AMAGUAÑA	-	40,0
ATAHUALPA	-	-
BELISARIO QUEVEDO	50,0	70,3
CALACALÍ	100,0	-
CALDERÓN	57,4	49,5
CARCELEN	62,5	63,8
CENTRO HISTORICO	12,5	30,5
CHAVEZPAMBA	-	-
CHECA	100,0	33,3
CHILIBULO	55,6	54,1
CHILLOGALLO	52,6	60,9
CHIMBACALLE	100,0	48,8
COCHAPAMBA	55,6	63,6
COMITE DEL PUEBLO	64,3	48,8
CONOCOTO	77,3	55,4
COTOCOLLAO	60,0	53,1
CUMBAYÁ	67,9	73,8
EL CONDADO	42,9	44,0
EL QUINCHE	100,0	60,0
GALEA	-	-
GUAMANI	35,0	35,3
GUANGOPOLO	-	33,3
GUAYLLABAMBA	50,0	47,6
IÑAQUITO	66,7	72,6
ITCHIMBIA	100,0	64,9
JIPIJAPA	80,0	58,1
KENNEDY	72,2	62,7
LA ARGELIA	37,5	26,7
LA CONCEPCION	80,0	61,3
LA ECUATORIANA	66,7	37,1
LA FERROVIARIA	71,4	62,1
LA LIBERTAD	50,0	17,6
LA MAGDALENA	100,0	48,3
LA MENA	51,0	56,0
LA MERCED	-	100,0
LLANO CHICO	60,0	46,9
LLOA	-	-
MARISCAL SUCRE	50,0	81,8
NANEGAL	-	-
NANEGALITO	-	20,0
NAYÓN	60,0	90,0
NONO	-	-
PACTO	50,0	-

PERUCHO	-	-
PIFO	-	37,0
PÍNTAG	50,0	66,7
POMASQUI	57,1	82,8
PONCEANO	43,8	54,1
PUÉLLARO	-	-
PUEMBO	83,3	54,5
PUENGASI	50,0	55,8
QUITUMBE	79,8	54,5
RUMIPAMBA	83,3	95,0
SAN ANTONIO	75,0	55,6
SAN BARTOLO	60,0	57,5
SAN ISIDRO DEL INCA	58,3	64,4
SAN JOSÉ DE MINAS	-	-
SAN JUAN	-	34,9
SOLANDA	55,6	29,9
TABABELA	100,0	60,0
TUMBACO	80,0	58,3
TURUBAMBA	52,9	50,0
YARUQUÍ	42,9	68,4
ZÁMBIZA	-	40,0

Elaboración: IIC-Dirección de Estudios Socioeconómicos

Fuente: INEC (CENSO 2022)